IHS.

LA GRAN COMEDIA,

FORTUNAS DE ANDROMEDA, Y PERSEO.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

Fiesta, que se representò à sus Mageſtades en el Coliſeo del Buen Retiro.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Perſeo.	*Danae.*	*Livia.*	*Jupiter.*
Bato.	*Polidites.*	*Sirene.*	*Juno.*
Gilote.	*Fineo.*	*Palas.*	*La Diſcordia.*
Riſelo.	*Celio, criado.*	*Mercurio.*	*Vna Dueña.*
Ergaſto.	*Lidoro.*	*Andromeda.*	*Quatro Damas.*
Cardenio.	*Meduſa.*	*Morfeo.*	*Seis Nereidas.*
		Las tres Furias.	*Muſicos.*

JORNADA PRIMERA.

Deſcubreſe el teatro de las caſerias levadas, dizen dentro, y ſalen deſpues Bato, Gilote, Ergaſto, y Riſelo villanos.

Riſel. Huye Gilote. *Gil.* Huye Bato.
Bat. Huye Ergaſto. *Erg.* Huye Riſelo.
Perſ. Vive Jupiter, villanos,
que aveis de morir.
Sale Riſelo.
Riſ. Los freſnos.
me amparen.
Sale Ergaſto.
Erg. A mi los chopos.
Sale Gilote.

Gil. A mi los alamos negros.

Sale Bato.

Bat. A mi las cepas, y parras,
los pampanos, y ſarmientos,
arbales ſantos, pues ſiempre
por Ermitas los encuentro.

Gil. El diabro mos traxo acà
eſte mochacho ſobervio,
para que mos mande à todos.

Erg. Quando los montes cubiertos
de nieve, tiene ateridos
la ancianidad del Invierno,
es, quando mas ſolicita
llevarnos por fuerça à ellos,
para que à ſus caſerias
le ſirvamos los ojeos.

Riſ. Vn lobo, que diz que anda
en la ſierra, es el intento
con que oy pretende llevarnos.

Erg. Lobo? *Gil.* Si.

Bat. No es lo peor eſſo.

Riſ. Què es?

Bat. Que el lobo es vn perdido,
jugador, y mogeriego,
que à ſer vn lobo apricado,
deſtos que llaman caſeros,
el primero huera yo
que fuera, donde el primero
le metiera en mis entrañas.

Gil. Yo nieve, ni lobo temo,
ſino es que tan atrevido,
tan oſſado, y tan reſuelto,
que vn dia me quixo entrar
en eſte lobrego ſeno,
funeſta gruta ſagrada
à la Deydad de Morfeo,
donde ſiempre andan viſiones.

Erg. Noſotros miſmos tenèmos
la culpa de que nos trate
vn rapaz con tanto imperio;
que ſi huviera entre noſotros,
aunque peſara à Cardenio,
que por nieto le ha criado,
vno, que oſſado, y reſuelto
le diera à entender quien es,
à fee que tuviera menos
ſobervia. *Gil.* Muchos huviera,
que ſi les dixeran eſſo,
quizà abaxàran los brios.

Bat. Dezidme, para ſaberlo,
es cierto, que ſi ſupiera
quien es, deſde aquel momento
no diera los mogicones,
que ſuele dar? *Er.* Y tan cierto,
que viviera deſde alli
mas humilde, y mas modeſto,
ſin atreverſe à mirarnos
à las caras. *Bat.* Vive el Cielo,
que lo ha de ſaber de mi
muy bien ſabido, pues puedo
dezirlo mijor que todos,
como teſtigo del cuento:
vna ſola enfeculta d
ſe me ofrece: he aqui que empiezo
la hiſtoria: baſta empezarla,
para que èl ſe me eſtè quedo,
y no ſe atreva à mirarme
à la cara? *Gil.* No por cierto,
porque la ha de ſaber toda.

Bat. Pues entre otro, que no quiero,
que al principio de la hiſtoria
vea donde và el intento;
y antes que ella llegue al fin,
llegue yo al fin. *Erg.* Para eſſo
avrà vna traza.

Bat. Què traza?

Gil. Noſotros te le tendrèmos
de ſuerte, que aunque no quiera,
todo te lo eſcuche.

Bat. Y luego?

Los tres. Luego ſeguro eſtàs.

Bat. Manos

à la labor, que rebiento
por dezirselo en su cara,
donde, y como, y quando à trueco
de que èl no mire la mia.

Sale Perseo vestido de Villano.

Perf. Villanos, què atrevimiento
es llamaros yo, y huir?
Gil. Como hazia tan mal tiempo,
reusavamos ir al monte.
Perf. Hazele para mi bueno?
pues el que passare yo,
barbaros, viles, grosseros,
no le passareis vosotros?
venid conmigo. *Bat.* Què presto
ha de baxar estos brios!
Perf. Que seguir la fiera quiero,
que escandaliza estos valles
con tantos robos sangrientos
de pastores, y ganados.
Oy se la he ofrecido al Templo
de Jupiter, que en las altas
cumbres del monte es opuesto
rebellin contra los rayos,
los relampagos, y truenos
que Acaya padece, à quien
yo no sè porque secreto,
aun mas, que todos, adoro,
mas, que todos, reverencio;
siendo assi, que no ay remota
Provincia, apartado Reyno,
que no embie à consultarle
los arduos casos, y puesto
que se la tengo ofrecida
oy su armada testa tengo
de clavar à sus vmbrales;
ven Ergasto. *Erg.* Yà obedezco.
Perf. Ven Gilote. *Gil.* Yà voy yo.
Perf. No te escondas tu Riselo.
Ris. Yà voy tras ti.
Perf. Ven tu Bato.
Bat. Dexame à mi, porque quiero
estodiar toda la historia.
Perf. Què historia?
Bat. Vna que te tengo
de contar.
Perf. A mi? *Bat.* Si.
Perf. Pues
què historia es?

Abraçanse los tres con èl.

Los tres. Agora es tiempo.
Perf. Què es esto? pues como assi
à mi os atreveis?
Gil. Queremos
que sepas, que no ay razon
de tratarnos con desprecio,
no siendo mijor que todos.
Erg. Como mijor? ni aun bueno?
Perf. Viven los Cielos, villanos.
Gil. Bato, dile sus sucessos.
Bat. Està bien tenido? *Los tres.* Si.
Bat. Bien, bien?
Gil. Tan bien, que no creo
que se escape de mis braços.
Erg. Yo aquesta mano le tengo.
Ris. Yo estotra.
Bat. Pues finalmente,
como digo de mi cuento.
Per. Què esto Jupiter permita?
Bat. Desvanecido mozuelo,
pisa verde de estos prados,
pisa pardo de estos cerros;
quien te imaginas, y piensas
que eres, para no tenermos
mochissima estimacion,
y mochissimo respeto?
què cosa es que cada dia
mos trates como à tus negros,
siendo tus brancos? de què
nace el desvanecimiento?
Si presumes que eres hijo
de la hija de Cardenio
nuesso mayoral, te engañas,

ni ella es hija, ni tu nieto.
Và bien? *Los tres.* Lindamente và.
Perf. Què esto consientan los Cielos!
Bat. Pues tenedle lindamente,
no se deslinde el intento.
Porque has de saber, que vn dia,
alterado el mar, corriendo
fortuna, traxo vn baxel
à la vista deste puerto,
donde encallando en los baxos,
que son Scilas del Griego
pielago del Negro Ponto,
fue escollo de algas cubierto:
ni arbol, ni xarcia, ni vela
traìa el buque; y presumiendo,
que del deshecho del agua,
era ojeriza del viento,
no causò mas novedad,
què la lastima de verlo;
hasta que vnos pescadores,
que de la colera huyendo
de Neptuno, à estas orillas
bolvian à vela, y remo;
contaron, que al passar cerca
de aquel derrotado leño,
avian escuchado humana
voz, que en misero lamento
favor pedia à los Dioses.
Và bien? *Los dos.* Muy bien.
Bat. Pues tenedlo,
hasta la postrer palabra.
Perf. Yà no ay para què, supuesto,
que mas que esta fuerça atado,
me tiene essa voz suspenso.
Bat. Aplacò su saña el mar,
y en mirandole sereno,
la curiosidad llevò
à conocer, si era cierto,
que avia gente, pescadores,
y villanos: Vno destos
fui yo, y abordando al vaso,
vimos vna muger dentro,
con vn infante en los braços,
que abrigandole en el pecho,
sin tenerle ella, le dava
el calor, y el alimento.
Ni otra persona, ni señas
de averla tenido, vieron
nuestros ojos, la piedad
la sacò à tierra: tenedlo,
que parece que se escurre,
y yà falta poco al cuento.
Perf. No temas, que aunque dezirlo
no quieras, querrè saberlo.
Bat. Entre quanta gente, pues,
à tierra sacò el sucesso,
fue vno Cardenio, y movido
de vèr el semblante bello,
de la muger, que aun estava
diziendo el delito honesto,
si yà no de la inocente
culpa del infante tierno,
en su casa la alvergò,
dandola el anciano viejo,
obrigado à su hermosura,
à su vertud, y à su ingenio,
nombre de hija; esta es tu madre
y el infante tu: y supuesto,
que nunca por buena fue
entregada al Mar violento,
con tan grande desamparo,
desabrigo, y desconsuelo;
què te persuade à pensar,
que eres mas, que vn estranger
advenedizo pastor,
hijo vil de vn adulterio,
ù de otra traycion? y assi
trata desde oy de no vermos
las caras, siendo desde oy
mas humilde, y mas honesto.
Los tres. Tienes mas que dezir?
Bat. No.

Gil. Pues cuydado, que le suelto.
Erg. Y yo tambien. *Ris.* Y yo, y todo.
Pers. Esto sufro? esto consiento,
sin hazeros mil pedaços?
Los tres. Vamos de su furia huyendo.
Vanse los tres.
Bat. Para què? si se ha de estar
quedito.
Pers. Barbaro, necio,
infame, loco, villano,
que has tenido atrevimiento
para dezirme en mi cara
mi desdicha. *Bat.* Estèse quedo,
y trate de no mirarme
à la mia. *Pers.* Vive el Cielo,
que has de morir à mi mano.
Bat. Algo se me olvidò, al cuento,
pues aun pega todavia:
ay que me mata!
Sale Danae vestida de villana.
Dan. Què es esto?
Pers. Esto es vengar, en quien no
tiene la culpa, tus yerros.
Bat. Tènle, señora, que està
mas loco, que antes, y aviendo
oìdolo todo, aun no quiere
modesto ser, y es molesto. *Vas.*
Dan. Siempre te tengo de hallar
altivo, sañudo, y fiero?
Pers. Razon tienes de reñirme,
quando no solo no serlo,
mas ni aun atreverme à vèr
al Sol debiera, sabiendo
ya en tu fortuna mi agravio,
y en tu traycion mi desprecio.
Dan. Què dizes? Ay infelize!
Pers. Que por què el nativo seno,
que à infame ser disponia
mi infelice nacimiento,
no le hiziste mi sepulcro,
abortandome primero,
que darme à la luz del Sol?
ò por què, ya que pariendo
vivora, no rebentaste,
aquel derrotado leño,
que fue mi primera cuna,
no hiziste mi monumento?
Por què, antes que me abrigàran
las piedades de tus pechos,
no me arrojaste à las ondas?
fuera mi desdicha menos,
muerto en el primer vmbral
de la vida, que no muerto
al valdon de vnos villanos,
que con todos tus sucessos
me han dado en rostro, notando
de advenedizo estrangero
Pastor, hijo de vn delito,
merecedor de aquel riesgo.
Dan. Ha Perseo, tu sobervia,
en este trance te ha puesto;
que no fueran ellos libres,
si tu no fueras sobervio:
pocas vezes el humilde
escucha valdones. *Pers.* Luego
razon tienen?
Dan. Razon tienen.
Pers. No lo niegas?
Dan. No lo niego,
porque contra la razon,
no ay mas razon, que el silencio.
Pers. Enfin, que la tienen? *Dan.* Si.
Pers. Pues ya que la tienen ellos,
tengamosla todos; dime
quien soy, y quien eres, puesto,
que el presumir, que soy mas,
haze tu delito menos.
Consuelame con que sepa,
si lo que alguna vez pienso,
al mirar que no me viene
el coraçon en el pecho,
es verdad, pues no ay latido

que dè , que no sea diziendo,
que no naciò para verse
de tosco sayal cubierto.
Del estremo de vna infamia
passemos à otro , que aprecio
de no ser villano vil,
te perdono qualquier yerro.
Y supuesto que no eres
humilde hija de Cardenio:
què puede ser , que no sea
mejor? dime , pues te ruego,
quen eres?
Dan. No sè quien soy.
Perf. Pues quien fuiste?
Dan. Esso sè menos.
Per. Quien fue mi padre? *Dan.* No sè.
Perf. Porque te echò airado , y fiero
al mar? *Dan.* No lo sè tampoco.
Perf. Soy noble? *Dan.* No sè.
Perf. Què es esto?
nada sabes? *Dan.* No sè nada,
y no me apures, que puesto
que es secreto , y soy muger,
y no lo digo , no debo
de poder dezirlo , y baste
ver vn prodigio tan nuevo,
como que en vn pecho vivan
juntos muger, y secreto.
Preguntaselo à los Dioses,
quizà enternezidos ellos,
te responderàn que yo
solo con el llanto puedo
dezirte , que ay soberano
poder que me obligue à esto.
Perf. Por què?
Dan. Por guardar tu vida.
Perf. Yo desde aqui se la ofrezco,
y pues me mata el dudarlo,
haz que me mate el saberlo;
hablame claro.
Dan. Es en vano.
Per. Como? *Dan.* Como no me atrevo
ni aun à respirar.
Perf. Quien cierra
tus labios?
Dan. Poder supremo.
Per. De quien? *Da.* De injusta Deidad.
Perf. Què puede obligarla?
Dan. Zelos.
Perf. Zelos? *Dan.* Si. *Perf.* Ay de mi!
Dan. De què
suspiras? *Perf.* De que no tengo
yà apelacion à no ser
hijo de delito puesto,
que no ay zelos , sin delito.
Dan. Bien puede sin èl averlos;
ò ingrata Deidad de Juno,
en que confusion me has puesto!
Perf. Como? *Dan.* No sè.
Perf. Al no sè buelves?
Dan. Tampoco sè donde buelvo,
y dexame , no me aflijas,
que no puedò , que no puedo
dezir mas, ni callar mas;
grande Jupiter supremo,
yà que ocasionaste el daño
acude con el remedio. *Vase.*
Perf. Oye, aguarda ; mas ay triste!
que aunque seguirla pretendo,
no sè que oculto poder
en viva estatua de yelo
me ha trasformado , quedando
sin alma , vida , ni aliento;
ò gran Jupiter , ò padre
de los hados! mas què es esto?
al dezir padre , no sè,
que no vsado , que violento
impulso me alboroçò
el coraçon acà dentro,
como que le dàn las llaves
de las carceles del pecho.
Mas si Jupiter , y hados

dixe; porque, porque pienso
que fue vna voz, y no otra
la que diò el latido? puesto
que dèl no puedo ser hijo,
ni dellos dexar de serlo.
O gran Jupiter, ò padre
de los hados, y los tiempos,
digo otra vez, si à piedad
te ha movido algun lamento,
sirva de exemplar al mio,
que yo à tus Aras ofrezco
en victima quantas fieras
el monte contiene; al ruego
te compadece de vn triste,
que naufrago de los vientos
navega à saber quien es,
en alas de vn devaneo,
que le persuade à que es mas,
quando le dizen que es menos,
y pues mi madre lo calla,
dime tu si avrà consuelo
tal vez à mi duda?

Dentro la musica. Si.

Per. Què armoniosos acentos
oygo? si fue ilusion?

Musica. No.

Pers. Pues yà que en suaves ecos
oygo las vozes, que suelen
tener al ayre suspenso,
quando alguna Deidad pisa
la tierra, porque su acento
metricamente sonoro
suena mas dulçe, que el nuestro,
con èl he de hablar: ò tu
Deidad, que escucho, y no veo
si eres mi Oraculo, dime,
quien soy?

Musica. Tu lo sabràs presto.

Pers. Quien me lo ha de dezir?

Musica. Nadie.

Pers. Pues como puede ser esso,
dezirlo, y nadie? *Musi.* Llegando,

Pers. Prosigue, que no te entiendo.

Music. A dezirlo, sin dezirlo,
y à saberlo, sin saberlo.

Pers. A dezirlo, sin dezirlo;
y à saberlo, sin saberlo?
Aora conozco, ay de mi!
que es ilusion del deseo
la que me persuade à que
hablan conmigo los Cielos:
que ellos no vsaran confusos
enigmas, y mas si atiendo
à que todos los espacios
del ayre estàn tan serenos,
que apenas pequeña nube
Empieza à salir vna nube.
se descubre en todos ellos,
que Boreal carro triunfal
sea de sagrado dueño
de la voz, pues vna sola,
que allà en el perfil postrero
del Orizonte, es apenas
fingida garça del viento,
no es capaz trono de hermosa
Deidad; mas con todo esso
preguntar quiero otra vez:
O tu sonoroso estruendo,
hablame claro.

Dentro vozes. To, to; *à vna parte*
Barcino.

Dentr. Lid. A la cumbre. *à otra.*

Dent. Fin. Al puerto. *à otra.*

Pers. Que distintas vozes yà
de las que escuchè primero,
responden! pequeña tropa
alli, alli baxel pequeño,
el puerto, y la poblacion
buscando vienen, à tiempo
que de la parte del monte
cazadores, y monteros
salen tambien; pero à mi,

què me importa todo eſto,
ſino ſeguir à mi madre?
y pues que del rendimiento
tal vez ſe vale el rencor,
humilde à ſus plantas pueſto,
ſolicitar que me diga
mi hado antes que llegue el tiẽpo.

El , y muſica. A dezirlo , ſin dezirlo,
y à ſaberlo , ſin ſaberlo.

Vaſe, y mientras la muſica ſe repite con las vozes de adentro , viene creciendo la nube haſta la mitad del tablado, donde ſe ha de abrir , y veſe en vn trono Mercurio con alas en el ſombrero , y en los pies , y el caduceo en la mano , y Palas armada con vna aſta en la mano , y embrazado vn eſcudo , en que ha de eſtar vn eſpejo , y baxan à tierra, y deſaparecerſe la nube.

Dent. Tò , tò , Melampo , Barcino;
Pol. Al llano.
Lidor. A la cumbre.
Fin. Al Puerto.
Muſic. A dezirlo , ſin dezirlo,
y à ſaberlo , ſin ſaberlo.
Pal. Yà hermoſo galan Mercurio,
alado Dios del ingenio,
que has querido , que dexando
el ſacro Palacio excelſo
de Jupiter nueſtro padre,
la fertil tierra piſemos
de Acaya,haziendo ſus montes
volcanes de nieve , y fuego;
dime , què intento te trae
à ſus campos , pretendiendo
que yo en ellos te acompañe?
Merc. Oye , y ſabràs el intento,
yà que porque no lo alcance
el ſiempre ſañudo ceño
de nueſtra madraſta Juno,
contigo à eſtos montes vengo.
Yà ſabes hermoſa Palas,
cuya beldad , cuyo azero
las almas rinde à ſu agrado,
y las vidas à ſu esfuerço,
que de Jupiter divino
hijo el infeliz Perſeo,
hermano es nueſtro;y yà ſabes;
que por temor de los zelos
de Juno , no le declara,
obligando ſus deſpechos
à que en ruſticos ſayales
le dexe vivir muriendo.
Yo, compadecido oy
de ver ſu vltraje , atendiendo
à que Jupiter quiſiera
reſponder à ſus lamentos
ſi aquella infauſta Deidad
de la diſcordia , à quien dieron
las altivezes de Juno
en nueſtro doſel aſsiento,
ſus ſoberanas piedades,
no embarazàra ; pretendo,
que intereſſados los dos,
ſolicitèmos vn medio,
que ſin dezirle quien es,
le diga quien es, haziendo;
que ni le pene el dudarlo,
ni le embarace el ſaberlo.
Palas. Què medio puede ſer eſſe?
que como tu le dès , quiero
yo ayudarle , que tambien
ſu mal, como hermana ſiento.
Mer. Yo le he de repreſentar
en las fantaſmas de vn ſueño
toda ſu hiſtoria , con que
alentado à vn miſmo tiempo;
y deſconfiado viva,
pues ignorando , y creyendo;
ni aquello le tendrà humilde,
ni eſtotro le harà ſobervio:

que

que viendo por vna parte
quien es, y por otra viendo
que no es, las cercanias,
disfrazadas en los lexos,
le haràn que intente labrarse
su fortuna; conociendo,
que para cierto es engaño,
lo que para engaño es cierto.
A este fin le he de llevar
con algun fingido objeto,
que le arrebate tras sì
à la gruta de Morfeo,
donde entre confusas sombras
ha de ver su nacimiento.
Pal. Pues si has de fingir alguno,
el mas hermoso, el mas bello,
que puede, para fingido,
prestarte lo verdadero,
es Andromeda. *Mer.* En su imagen
transformado hablar pienso;
sola la dificultad
que resta, es, que Juno viendo
el fin, no intente estorvarlo,
à cuyo advertido efecto,
tu, Palas, mañosamente,
la has de assistir, pretendiendo
apartarla la discordia
de su lado aquel momento.
Palas. Yo te agradezco, no solo
lo piadoso del afecto,
pero tambien lo sutil
de la industria te agradezco;
y pues lo que à mi me toca,
para reparar los riesgos
del hado que le amenaza,
es divertir el inquieto
semblante de la discordia,
que à pesar de todo el Cielo,
conserva en el Cielo Juno:
yo desde aqui te lo ofrezo,
con animo, que sino
basta mañoso el intento,
baste el valor à arrojarla
del no merecido assiento;
à cuyo glorioso fin,
sobre las alas del viento
otra vez à los vmbrales
de nuestro Alcaçar me buelvo.
Mer. Pues yo en essa confiança,
oy en la tierra me quedo
à fingir vna hermosura,
y à representar vn sueño.
Palas. Pues queda en paz.
Merc. En paz parte,
porque llegue à vn mismo tiempo.
Los dos. A dezirlo, sin dezirlo,
y à saberlo, sin saberlo.
Buela Palas, y vase Mercurio.
Dent. Tò, tò, Melampo, Barcino.
Pol. Al valle.
Lid. A la cumbre.
Fin. Al puerto.
Sale Polidites, y criados.
Pol. Retirese la gente, y no prosiga
la caza. *Cri.* Què es, señor, lo que te obliga?
Pol. Aviendome informado
la desvelada posta del cuydado,
que assiste con afectos singulares
en guarda destos montes, y estos mares:
Por esperar que vn dia,
(sino miente la docta Astrologìa)
ha de venir vna beldad à ellos,

madre de vn joven, que ha de enriquecellos
de triunfos de que el Sol, serà testigo.
Aviendome informado, otra vez digo,
la atenta centinela,
que vela el mar, y la campaña vela,
que vnos, y otros espacios
ocupan destos rusticos Palacios
estrangeras naciones, cuya nueva,
hallandome caçando, el que la lleva,
en el monte, me diò, saber deseo
quien son. *Sale Danae.*

Dan. Aqui à Perseo *Apa.*
en las dudas dexè de mi fortuna;
buelvo à buscarle, por si acaso alguna
razon puede en mi honor asegurarle,
yà que possible no es desengañarle,
porque se llaman mis labios
de Juno zelos, y de Jove agravios.

Polid. Solicita informarte
de alguien. *Criado.* Vna villana àzia esta parte
viene.

Polid. Al ver perfecion tan soberana
de vna Deidad en trage de villana;
dezidme (ciego estoy à luz tan pura)
prodigio destos montes (què hermosura!)
què gente es la que vè vuestro Orizonte
sulcar el golfo, y discurrir el monte?

Dan Aunque dezirlo quiera,
no me es possible, que de la ribera,
ni del camino vengo. *Polid.* Esperad.

Dan. Harè mal, si me detengo,
porque en alcançe voy de otro cuydado.

Pol. Yà no le llevareis, pues le aveis dado,

Dan. Esso es lo que no entiendo.

Pol. Bien facil es, pues lo que yo pretendo
dezir, es, que si os lleva
vn cuydado, y le dais serà accion nueva
darle, y quedar con èl.

Dan. A quien le he dado?

Polid. A quien le tiene ya de aver mirado
vuestra rara belleza.

Dan. Es error, que no puede mi tristeza
dar su cuydado à nadie, y bien lo pruebo,
pues no es el que teneis, como el que llevo.
Pol. No es de amor? *Dan.* Bien podria
ser que lo fuesse; pero no seria
possible que lo fuesse
tal, que mi amor al vuestro pareciesse;
quedad con Dios. *Pol.* Oìd. *Sale Perseo.*
Pers. Què es lo que veo?
Dan. A mal tiempo (ay de mi!) llegò Perseo.
Pers. Hidalgos Cortesanos,
queda la lengua estè, quedas las manos,
vn nuevo fuego en mis entrañas arde,
que tiene la zagala quien la guarde.
Polid. Què donayroso brio
de joven! *Dan.* Perdonad, que es hijo mio,
y criado en aquestas caserias,
no sabe lo que son cortesanias.
Pol. Hijo es vuestro, ò hermano?
Pers. Que lisongero chiste cortesano
hijo, y muy hijo.
Polid. Y es de aquesta aldea?
Dan. Aqui naciò. *Polid.* Feliz la patria sea
de vna, y otra hermosura soberana;
como os llamais? *Dan.* Diana.
Pol. Hija de quien?
Pers. Quien viò preguntas tantas?
no le respondas mas.
Sale Cardenio viejo, y los villanos.
Card. Dame tus plantas.
Villanos. Y à todos mos las dè.
Bat. No mas que à vellas,
que su merced se quedarà con ellas.
Polid. Del suelo alçad. *Car.* Aviendome contado
vuestros monteros, como aveis trocado
el bosque por la aldea,
vengo à saber, què dicha nuestra sea
la que aqui os ha traido?
Pol. Aviendome informado, que ha venido
por tierra, y mar à aqueste puerto gente,
quise saber quien son. *Car.* Pues facilmente
podrà

podrà informaros ella,
pues de tierra, y de mar llegais à vella.
Dan. Quien es, señor, aqueste Cavallero?
Car. El Rey. *Pe.* Este es el Rey? sin duda, oy muero.
Sale por vna parte Lidoro, y gente, y por otra Fineo, y gente.
Lid. Rusticos Aldeanos,
dezid. *Fin.* Dezid, ilustres Cortesanos.
Lid. Por donde desta cumbre
antes podrè vencer la pesadumbre?
pero què es lo que miro? *Dan.* Lidoro es este.
Lid. Justamente admiro
su hermosura, y su seña:
fuerça es callar, pues à callar enseña.
Fin. Lo mismo mi deseo
os preguntàra; y pues mi duda veo
en otros labios puesta,
satisfaga à los dos vna respuesta.
Pol. Antes es bien que acuda
à dos dudas mi voz, con vna duda;
quien sois saber pretendo,
primero que os informe?
Lid. Yo siguiendo
(fuerça es dissimular) voy la ventura
de la mas infeliz triste hermosura
que viò el Sol, cuya misera fatiga
à consultar à Jupiter me obliga.
No puedo detenerme, ni hablar puedo.
Fin. Yo tampoco, que pierdo, si me quedo,
el mejor temporal, para bolverme
al instante, que llegue à responderme
el Oraculo à vna
pregunta, hija tambien de otra fortuna:
perdonad, que oy sin responder me vaya.
Card. Ved, que es Rey Polidites de Acaya,
con quien hablais. *Lid.* A vuestras plantas pido
me perdoneis. *Fin.* Tambien à ellas rendido,
me sirva de disculpa
saber que la ignorancia nunca es culpa.
Pol. Ya que sabeis quien soy, saber es fuerça
quien sois los dos.

Fin. Aunque el efecto tuerça
de mi primer intento,
ley el respeto es, escucha atento:
Casiopea, de Trinacria
hermosa infelize Reyna,
que las infelizidades
son lunar de las bellezas.
De Ceteo, amante suyo,
vna hija tuvo, tan bella,
que afrentò con su hermosura
toda la naturaleza;
puesto que desconfiada
de hazer otra como ella,
en sus excelencias mismas
apurò sus excelencias.
Creciò Andromeda (que este
es su nombre) tan perfecta
(pensaràs que à dezir voy,
que no ay nadie que la vea,
que no le enamore?) pues
tan al contrario lo piensa,
que no ay nadie que la mire,
que la ame, que no dexa
esperanças para amarla
à nadie, que llegue à verla.
Y assi, en su primer instante
la voluntad mas atenta
no es possible quedar viva,
viendo su esperança muerta.
Digalo yo; pero esto
no es del caso. Casiopea
mirando à Andromeda vn dia,
que à la orilla lisongera
del Nerèo festejada
de las hermosas Nereydas,
Ninfas suyas, florecia
el oro de sus arenas
al contacto de sus plantas,
desvanecida, y sobervia,
les dixo: Dezid à Venus,
maritima Deydad vuestra,
que Reyna de la hermosura
no se intitule, pues llega
à ver, que Andromeda sola
ay que esse Imperio merezca;
pues ella sola debia
ser de la hermosura Reyna.
Ofendieronse las Ninfas,
que en tocando à esta materia,
de mas hermosa soy yo,
no ay Deydad, que no lo sienta;
sumergieronse en las ondas,
y ofendidas por sì mesmas,
en voz de Venus, pidieron
satisfaccion de la ofensa.
Nerèo, sagrado rio,
que en el Mar gozoso entra,
solo por ver si en el Mar
con alguna espuma encuentra
de las que fueron de Venus
cuna, pues amante della
son sus lagrimas sus ondas;
sintiò, de suerte, la afrenta,
que en toda Trinacria quiso
vengarla, y satisfacerla.
Marino monstruo escamado
de ceruleas verdinegras
conchas, con pies, y con alas
en sus bobedas engendra,
de sus entrañas aborta,
y de sus senos rebienta,
tan disforme, que si nadas
tan tremendo, que si buelas;
brama el ayre, y gime el mar,
confundidos de manera,
que no se sabe si es
ayre, ò mar adonde llega;
pues escupidas las ondas,
haze cada vez que alienta,
que el mar se suba à las nubes,
y el ayre à las ondas venga
à ocupar aquel vacio,

ha-

haziendo la azul esfera
mil desiguales montañas
de nubes, y de cabernas.
Este, pues, fiero vestiglo;
esta, pues, marina bestia,
con su saliva las aguas
de todo el rio avenena,
con su anhelito inficiona
del monte plantas, y yervas,
y de todos los ganados
el templado ambiente infesta.
A la orilla, no es possible
llegar nadie, que no sea
pasto suyo; no ay baxel
de quantos al puerto llegan,
que no zozobre à su vista;
porque su estatura inmensa;
si se mueve, es Vracan;
escollo, si se està queda;
de suerte, que horror, y susto
tienen à Trinacria hecha
sepultura de sì misma,
en sed, hambre, y peste embuelta.
De varios ritos ha vsado
devota la piedad nuestra,
sacrificandola à Venus
en sus altares diversas
victimas, pero ninguna
su sacra ojeriza templa.
Yo, que mas interessado,
que todos, soy en su adversa
fortuna, porque infelize
primo de Andromeda bella,
espero lograr su mano,
siendo en tan gloriosa empressa,
el no merecerla medio
de llegar à merecerla.
A Jupiter en su Templo,
que mas antiguo celebra
la ancianidad de los siglos,
que es esse, cuya eminencia
sobre la siempre nevada
cerviz de Acaya se assienta,
ofreci vn precioso Don,
que traygo conmigo en muestra
del voto; y assi te pido,
señor, que me dès licencia
para penetrar su cumbre,
y saber de su respuesta,
que sacrificios à Venus
harèmos, con que se vea
su beldad desagraviada,
y mi feliz patria essenta
deste monstruo, que le aflige,
este susto que la cerca,
este pasmo que la assombra,
y este honor que la atormenta.

Pol. Estraño caso! *Dan.* Notable
prodigio! *Perf.* Rara estrañeza!
no porque aya vn monstruo, quãto
porque no aya quien le vença.

Villanos. Quien de oirlo, no se admira!

Bat. Quien de escucharlo, no tiembra!

Lid. Aunque desta novedad,
tan grande el estremo sea,
oye, señor, que no menos,
estraña es la que me lleva
al Templo tambien à mi
de Jupiter, con la mesma
accion, si bien es la causa
en sus principios opuesta:
ay Danae! no sè si al verte *Ap.*
palabras tendrà la lengua.
Yaze à la falda de aquel
monte africano, que ostenta
sobre su cerviz el Cielo,
bien que yà alguna experiencia
mostrò, que solo vn cuidado,
aun mas que sus rumbos, pesa.
Yaze, pues, digo à su falda
vna fabrica pequeña,
casa de campo à vna parte,

y à otra vna intrincada ſelva,
cuyo variado Paìs
tiene ſiempre en competencia
de primores,aqui el arte,
y alli la naturaleza.
Eſta,pues,noble alqueria,
nativa cuna primera
fue de Meduſa, beldad
tan ſin exemplar,que apenas
le vendràn las alabanças,
que otro de Andromeda cuenta;
bien,que no tan venturoſas,
cuya infelize experiencia,
dize, que es mas ſu hermoſura,
quanto es mas triſte ſu eſtrella.
Entre quantas perfecciones
dotò el Cielo ſu belleza,
en la que mas ſe eſmerò,
fue el cabello,cuyas hebras
hilò el Sol entre ſus rayos,
ſiendo ſu frente vna esfera,
que trençada anochecia,
porque amaneciesſe ſuelta.
Digalo el efecto, pues
vn dia que à la ribera
del mar à peynar ſaliò
del rubio Ofir de ſus trenças;
embidioſo al vèr Neptuno,
que el ayre en ſu eſpacio tenga
mas bello golfo de ondas,
cuyos pielagos navegan
en baxeles de marfil
conchas de nacar,y perlas;
paſsò la embidia à deſeo,
ſi yà no à codicia necia
de preſumir,que podia
enriquecer ſu ſobervia
con el oro de otras Indias,
mas ricas,quanto mas cerca.
Amante,pues,ſuyo,no
ſe valiò de las finezas
de rendido, que el amor
de vn poderoſo no ruega,
quando puede la caricia
valerſe de la violencia.
Y aſsi, vn dia que la viò
en el Templo de Minerva,
que à las orillas del mar
ſobre ſus rizos ſe aſsienta,
deſatando de ſus ondas
toda la ſaña violenta,
para ſus tranquilidades,
ſe valiò de ſus tormentas.
El Templo inundò,y entre
el ſuſto,que à todos cerca,
el miedo que à todos turba,
el pavor que à todos ciega,
reſervando de Meduſa
la ſoberana belleza,
por fuerça logrò ſu amor;
mas miente,miente mi lengua,
que aunque conſigue, no logra
el que conſigue por fuerça.
Minerva ofendida,al vèr
las dos ſacrilegas mueſtras,
que à ſu Templo,y ſu decoro
hizo la ruina,y la ofenſa.
No pudiendo en èl vengarſe,
diſpuſo vengarſe en ella,
(que vn rencor que en el culpado
no ſe ſatisface,queda
ſiempre rencor,haſta que
en el que puede ſe venga.)
Y viendo,que fue el cabello
cauſa de ſu amor primera,
las hebras que fueron de oro,
trocò en rizadas culebras,
cuyo veneno en los ojos
ſe comunica,y ſe ceba,
tanto,que à ninguno miran,
que en tronco no le conviertan.
Rabioſa vive en los montes,

tàn sañuda vandolera
de las vidas, que no passa
peregrino que no muera
à su vista, racional
basilisco de la selva.
Nadie se atreve à matarla,
porque nadie que à vèr llega
su rostro, vive, porque
darla la muerte no puedan.
Dormida, sus dos hermanas
estàn en su guarda puestas;
de suerte, que quando vna
descansa, la otra està en vela,
con que es impossible, que
remedio este assombro tenga;
si ya Jupiter sagrado,
à quien yo traygo otra ofrenda,
como Principe que soy
de aquella Africana tierra;
bien que Principe infelize,
dado à fortunas adversas,
tanto, que si hablàra de otras,
no fuera la mayor esta,
con su piedad no socorre,
con su poder no remedia
este escandalo, esta ruina,
este estrago, esta violencia,
en sus oraculos, dando
à mis preguntas respuesta,
de como desenojar
à la Deydad de Minerva,
quedando libre mi patria
de desdichas, y miserias,
ansias, y calamidades,
iras, muertes, y tragedias.
Pol. De vuestros raros sucessos
tanto me admiran las nuevas,
que tengo de acompañaros
al Templo, por vèr que llega
Jupiter à responderos;
mas miento; ay zagala bella! *Ap.*
por verte este rato mas,
no doy à la Corte buelta. *Vas.*
Fin. Guardete el Cielo. *Vas.*
Lid. Tus plantas
beso: ay Danae, quien pudiera
hablarte! *Vase.*
Dan. Quien por no verte,
Lidoro, ni que supieras
de mi, se huviera anegado
en el mar!
Car. Ven, Diana bella,
à vèr Jupiter que dize
en maravillas como estas.
Dan. Ven Perseo. *Vase.*
Pers. Ya yo voy.
Gil. Ven Bato. *Bat.* Id vos norabuena,
que yo no pienso ir allà.
Erg. Por què?
Bat. Porque no quixera
vèr nada, que me acordasse,
de que ay monstruos, y culebras
en el mundo; pues me basta
saber, que ay suegros, y suegras,
que ay cuñados, y cuñadas,
que ay tios, tias, y viejas,
y viejos, y finalmente,
que ay. *Gil.* Di, què?
Bat. Dueños, y dueñas. *Vans.*
Pers. Loco pensamiento mio,
que quando ignoras quien eres,
passar temerario quieres
de la duda al desvario:
adonde te lleva el brio,
presumiendo, altivo, y vano,
que vno, y otro horror tirano
tu solo vencer podràs?
si oyendo à vn villano estàs,
que aun no eres vn villano?
Quien de Trinacria venciera
el monstruo? y de Africa quien
venciera el pasmo tambien?

para

para que nadie pudiera
dezir, que mas que yo era?
pues à quien se haze por sì
su fortuna, es à quien vi
dar mayor estimacion,
que hijos de sus obras son
los hombres; mas.
Dent. Andromed. Ay de mi!
Perse. El ay de mi, aquella roca
antes, que yo, pronunciò,
no sin causa me quitò
el suspiro de la boca;
pues es mi suerte tan poca,
que ni aun suspirar merece
por el alivio que ofrece
el ay à vn triste; y assi,
no diga yo el.
Dent. Andromed. Ay de mi!
Pers. Oirse mas cerca parece:
Mal harè, si ossado no
descubro cuya es la ira
que anticipada suspira,
porque no suspire yo.
Sale Andromeda de Cazadora.
Andr. Si el Cielo, ò joven, te diò
valor que desmienta al trage,
siendo de tu vida vltrage,
verse de sayal vestida,
procura amparar mi vida
de vna fiera, antes que baxe
de esse risco donde; ay Cielos!
andando à caza la vi.
Pers. Cobra el aliento, y de mi
fia, ò beldad, tus rezelos,
que no essos azules velos
en vano à mi te han traìdo.
And. Que no me siga, te pido,
mientras yo escapo.
Pers. Esso no,
que mal podrè vencer yo
dexandome tu vencido;
si mientras te dexo ir,
ella de essos montes baxa,
y en otra parte te ataja,
de què te podrè servir?
y assi, pues he de morir
en tu defensa, serà
bien, que no te dexe yà,
pues el riesgo de que huir quieres,
està donde tu estuvieres,
no donde la fiera està.
Andro. Esso es querer que yo oy
dè en vn riesgo, por huir
de otro: ni me has de seguir,
joven, ni saber quien soy;
y assi, mientras yo me voy,
buscar la fiera procura.
Pers. No vès que serà locura
de vario amor, por hallar
à vna fiera, aventurar
el perder vna hermosura?
contigo he de ir, pues contigo
và tu peligro. *Andr.* Esso no,
quedate. *Pers.* Mal podrè yo
acabarlo yà conmigo.
Andromed. Pues sigueme. *Vase.*
Pers. Yà te sigo. *Vas.*
Dent. And. Si à bolar te atreves mas.
Dent. Pers. El viento se dexa atràs.
Sale Andr. Aun seguirme intentas?
Sale Pers. Si.
Androm. Ay infelize de ti!
que no sabes donde vàs. *Vase.*
Pers. Como vaya donde fueres,
no temo infelicidad.
Dent. Andr. Yà que mi velocidad,
misero joven, prefieres,
Sale, y dà buelta.
buscame, si hallarme quieres
en esta gruta. *Pers.* Aunque veo
que en la gruta de Morfeo
se ha entrado, tras ella voy.

Drut. An. Aqui me hallaràs, pues soy
la sombra de tu deseo.
Vase, y salen en lo alto luchando Palas, y la Discordia.
Dis. No hallaràs, porque primero
le dirè yo quanto passa
à Juno.
Palas. Calla, Discordia.
Dis. Quando la Discordia calla?
Sagrada Deydad de Juno?
Palas. No prosigas.
Discord. Suelta.
Palas. Aparta,
no has de hablar.
Discord. No he de callar:
mira que en el Cielo, Palas,
y que Mercurio en la tierra.
Palas. Suspende la voz.
Discord. Aparta;
por declarar el bastardo
hijo de Jupiter, andan
en oprobio de tus zelos;
pues si vna vez le declaran,
sabrà el Mundo que no estima
tu merito el que te agravia.
Pal. Suspende la aleve lengua,
mentida Deydad, pues basta
que el azento de tu voz,
sonando sin consonancia,
diga quien eres, sin que
lo diga tambien la saña
de tu siempre escandalosa
condicion. *Disc.* En vano tratas
que calle; y si para esto
de Juno agora me apartas,
yo sabrè bolverme à ella.
Pal. No haràs, porque hasta que aya
Mercurio el fin conseguido
que pretende, à cuya causa
con la bellissima imagen
de Andromeda, llevar traza
à la gruta de Morfeo
à Perseo, mi esperança
te tendrà aqui.
Disc. Mal podràs. *Pal.* Mira.
Disc. Suelta. *Pal.* Escucha.
Discord. Aparta,
ù desde aqui darè vozes.
Palas. Pues mira que si no callas,
te harè callar de otra suerte.
Disc. Què sobervia con las armas
que te diò Marte, rendido
à tu hermosura, y tu gracia,
estàs! pero contra mi,
ni escudos, ni arneses bastan,
porque, què puedes tu hazerme?
Palas. Arrojarte deste Alcaçar.
Discord. Tu à mi?
Palas. Yo à ti.
Disc. Pues si Juno
en èl me conserva, y guarda,
de què suerte podràs tu
obligarme à que dèl salga?
Palas. Desta suerte, recibid,
montes, en vuestras entrañas
esta mentida Deydad,
que arroja del Cielo Palas.
Disc. Ay infelize de mi!
Pal. Sigue, Mercurio, la instancia
sin temor, que la Discordia,
yà de entre nosotros falta.

JORNADA SEGUNDA.

Dizen dentro à vn lado Palas, à otro Mercurio, y à otro Andromeda, y Perseo.

Perf. Seguirte tengo, aunque te entres
al centro mas pavoroso.
Androm. Aqui me hallaràs Perseo,
rayo, y sombra en humo, y polvo

Drut. An. Aqui me hallaràs, pues soy
la sombra de tu deseo.
Vase, y salen en lo alto luchando Palas, y la Discordia.
Dis. No hallaràs, porque primero
le dirè yo quanto passa
à Juno.
Palas. Calla, Discordia.
Dis. Quando la Discordia calla?
Sagrada Deydad de Juno?
Palas. No prosigas.
Discord. Suelta.
Palas. Aparta,
no has de hablar.
Discord. No he de callar:
mira que en el Cielo, Palas,
y que Mercurio en la tierra.
Palas. Suspende la voz.
Discord. Aparta;
por declarar el bastardo
hijo de Jupiter, andan
en oprobio de tus zelos;
pues si vna vez le declaran,
sabrà el Mundo que no estima
tu merito el que te agravia.
Pal. Suspende la aleve lengua,
mentida Deydad, pues basta
que el azento de tu voz,
sonando sin consonancia,
diga quien eres, sin que
lo diga tambien la saña
de tu siempre escandalosa
condicion. *Disc.* En vano tratas
que calle; y si para esto
de Juno agora me apartas,
yo sabrè bolverme à ella.
Pal. No haràs, porque hasta que aya
Mercurio el fin conseguido
que pretende, à cuya causa
con la bellissima imagen
de Andromeda, llevar traza
à la gruta de Morfeo
à Perseo, mi esperança
te tendrà aqui.
Disc. Mal podràs. *Pal.* Mira.
Disc. Suelta. *Pal.* Escucha.
Discord. Aparta,
ù desde aqui darè vozes.
Palas. Pues mira que si no callas,
te harè callar de otra suerte.
Disc. Què sobervia con las armas
que te diò Marte, rendido
à tu hermosura, y tu gracia,
estàs! pero contra mi,
ni escudos, ni arneses bastan,
porque, què puedes tu hazerme?
Palas. Arrojarte deste Alcaçar.
Discord. Tu à mi?
Palas. Yo à ti.
Disc. Pues si Juno
en èl me conserva, y guarda,
de què suerte podràs tu
obligarme à que dèl salga?
Palas. Desta suerte, recibid,
montes, en vuestras entrañas
esta mentida Deydad,
que arroja del Cielo Palas.
Disc. Ay infelize de mi!
Pal. Sigue, Mercurio, la instancia
sin temor, que la Discordia,
yà de entre nosotros falta.

JORNADA SEGUNDA.

Dizen dentro à vn lado Palas, à otro Mercurio, y à otro Andromeda, y Perseo.

Perf. Seguirte tengo, aunque te entres
al centro mas pavoroso.
Androm. Aqui me hallaràs Perseo,
rayo, y sombra en humo, y polvo

Sale Andromeda de vna parte à otra, y se entra, y mudase todo el teatro al passar con estos dos versos Andromeda, y Perseo tras ella, como que la ha perdido de vista; y lo que se descubre es la gruta del sueño, y Morfeo, viejo venerable, sobre vnas yervas de su significacion, como son, veleños, y cipreses, y sale Perseo.

Perf. Què lobrega estancia es esta,
en cuyos concabos hondos
delirios son quantos veo,
fantasias quantas toco!
O tu, caduca Deydad,
que con nombre de reposo,
parentesis de la vida,
eres la muerte del ocio!
Dime, si vna sombra sigo,
como (ay infelize!) como
entre tantas no la encuentro,
en sitio tan pavoroso?
si aqui tras ella, llegando;
mas ay! que quando te invoco,
no yà los conceptos, pero
aun las palabras no formo.
Recibeme à tus vmbrales,
que yà à tus fuerças me postro,
viva peña entre tus peñas,
vivo tronco entre tus troncos.

Morf. Felize infelize joven,
pues en vn instante proprio
eres de vnos Dioses ceño,
y eres cuidado de otros;
lo fiero de vna Deydad
temple de otra lo piadoso,
y quedese en mi silencio
informe el amor, y el odio.
Quien eres has de saber,
y en aquel instante proprio,
aun has de ignorar quien eres,
viendo que no es nada todo.

Per. Como es possible (ay de mi!)
que si yo vna vez me informo,
buelva à quedar con la duda?

Morf. Agora te dirè como;
representadle, ilusiones,
su nacimiento, de modo,
que le vea, y que no sea
creìdo despues de otros.

Vase, y descubrese el retrete con Danae, vestida de dama, y quatro Damas con ella, cantando, y vna Dueña.

Perf. Mi madre entre tantas Reales
pompas, estrados, y adornos?
què es esto, Cielos? *Dan.* Cantad,
por si algun aliento cobro.

Dueña. Canten haziendo labor,
que bien puede hazerse todo.

Cantan. Yà no les pienso pedir
mas lagrimas à mis ojos,
porque dizen, que no pueden
llorar tanto, y vèr tan poco.

Dan. Bien à la fortuna mia
corresponden letra, y tono,
pues lo que lloro, y no veo,
son mi consuelo, y mi enojo.
Mi consuelo, pues no tienen
mis penas mas desahogo,
que el de la piedad, y el llanto,
que en estas prisiones formo.
Y mi enojo, pues al vèr,
que dèl el alivio gozo,
le aborrezco de manera,
que por no tenerle solo,

Ella, y music. Yà no les pienso pedir
mas lagrimas à mis ojos.

Dan. Para què, piadosos Cielos,
si es, Cielos, que sois piadosos
en dar à vn infeliz vida,
quitais de la vida el logro?
Si à vivir presa naci,

no nacer fuera mas proprio,
que no es lisonja de vn preso
el dorarle el calaboço;
si para llorar sin vèr,
me aveis dexado los ojos,
para todo los quitad,
ù dadmelos para todo.
Ved, que quexosos de mi,
no quieren vno sin otro.

Ella, y mus. Porque dizen, q̃ no pueden
llorar tanto, y vèr tan poco.

Dan. Què delito cometi,
para que tan riguroso
mi padre me le castigue?
si enamorado Lidoro
de vn retrato, à verme vino;
què causa es, de que zeloso
tema tanto de su amor,
y fie de mi honor tan poco,
que me prenda? mas ay triste!
para què gimo, ni lloro?
cantad, cantad, repitiendo
vna, y otra vez à coros.

Dentro musica, y empieza à llover oro.

Cor. 2. dent. El que adora impossibles,
llueva oro,
que sin èl nada se vence,
y con èl todo.

Dan. Oìd; què nuevo acento es
el que por los ayres oygo?

Dam. 1. No sè, señora, mas sè,
que aun esse no es el assombro.

Dan. Pues què?

1. Que de la dorada
techumbre el artesón roto
se viene abaxo, lloviendo
sobre nosotras el oro,
que le esmaltava.

2. Es en vano,
que el que llueve, à lo que noto,
es de mas sagrada nube.

Due. Sea èl fino: aunque es hermoso,
y venga como viniere. *Cogen todas.*

1. Sin duda, que algun Dios moço,
recien heredado, quiere
aplausos de generoso,
y echa el oro por aì,
que le dexò en patrimonio
el viejo Dios de su padre.

2. Coge, Laura. 1. Yà yo cojo;
desde oy, señora, he de ser
de escaparate, y biombo.

3. Mañana hago treinta estrados,
que yà cinco, ò seis son pocos.

Dueñ. Yo el solar de la Montaña,
que fue de mi abuelo, compro.

1. Por vida de quantos ay,
que si mi dote recojo,
y vna vez rica me veo,
que no ha degozarme esposo
Letrado: espada, y guedexa
ha de ser mi matrimonio.

Pers. Què dulce sueño me tiene,
aun mas que dormido, absorto!

Dan. Què prodigio es este, Cielos?

Baxa el Aguila, y en ella Jupiter, vestido de Cupido.

Iup. Yà yo à tus dudas respondo.

Music. El que adora impossibles,
llueva oro,
que sin èl nada se vence,
y con èl todo.

Iupit. Hermosissima beldad,
en cuyo divino rostro,
por vso lo desdichado
se ha vengado de lo hermoso,
Fabonio, el galàn de Flora,
que es el que penetra solo
tu Alcaçar, porque no ay
Alcayde para Fabonio,
con sus flores me ha pintado
tus perfecciones, de modo,

que

que à tu fama los oidos
se han rendido sin los ojos.
Y para llegar à verte,
del ayre mismo zeloso,
divirtiendote las guardas,
aquesta lluvia dispongo,
que el que adora, &c.

Dan. Alada Deydad, quien eres?
que tus señas desconozco,
que el oro, el ave, y las alas
piensan vno, y dizen otro.

Baxa al tablado, y buela el aguila.

Jupit. Jupiter soy, aunque vès,
que de las plumas me adorno
de amor, que para llegar
à tu vista mas dichoso,
depuesto el ceño sagrado,
depuesto el semblante heroyco,
con que los rayos esgrimo,
y los relampagos formo,
liberal, y hermoso, quise,
que me viesses; y assi, tomo
de la ave de Cupido
la ala, y el metal de Apolo,
si bien, solo esto bastàra,
que para llegar ayroso
à los ojos de vna dama,
no ay mas gala, que el soborno:
que el que adora, &c.

Dan. Si eres Jove, como dizes,
y es fuerça que seas piadoso,
duelete de mi, no quieras,
que de tu afecto amoroso
sea trofeo mi vida.
Decreto ay, que al punto propio
que entre aqui, aunque sea Deydad,
me echen derrotada al golfo
del mar. *Jup.* Yo sabrè ampararte,
quando alguien te diere enojo.

Dan. No es mejor no darle tu,
que vengar, que le dèn otros?

Asela de las manos.

Jup. Quando lo fue el rendimiento?

Dan. Aora lo es: Cielos, socorro.

Iup. Porque sus vozes no escuchen,
dezid conmigo vosotros.

Dan. Aunque los vientos confundas,
mi voz saldrà sobre todos:
Cielos, piedad, favor, Cielos,
socorro, Dioses, socorro.

Music. El que adora, &c.

Cubrese toda la gruta de Morfeo, y el retrete, y buelve à quedarse la selva como antes estava, con las caserias nevadas, quedando admirado Perseo.

Perf. Oye, aguarda, escucha, espera,
que aunque seas poderoso,
Jupiter, vengarè en ti
de mi madre; mas què loco
del sueño despierto! pues
nada veo, nada oygo
de quanto veìa, y oìa.
No es este aquel sitio proprio,
donde mentida ilusion
contra el sangriento destrozo
de vna fiera, me pidiò
favor? si; pues como?

Sale Danae de villana.

Danae. Como,
Perseo, quando caminan
al Templo, llevados todos
de dos tan nuevos prodigios;
tu aqui te has quedado solo?
à cuya causa, à buscarte,
como esposa, y madre torno.

Perf. Quien viò aquellas magestades,
y vè estos sayales toscos?

Dan. Què te suspende? *Perf.* No sè.

Danae. Què tienes?

Perf. No sè. *Dan.* Què ahogo
te aflige? *Perf.* No sè.

Danae. Què pena!
lloras? *Perf.* No lo sè tampoco.
Dan. Nada sabes? *Perf.* No sè nada,
y pienso que lo sè todo.
Dan. Como? *Perf.* No sè.
Danae. Al no sè buelves?
Perf. Conmigo hiziste lo proprio;
y dexame, no me apures,
obligandome à que absorto
te pregunte, què se hizieron
tus galas, y tus adornos?
tus faustos? tus magestades?
presa entre los Reales Solios
de vn Alcazar? mas què digo?
mienten las vozes que formo,
mienten los sueños que creo,
y las fantasmas que ignoro.
Danae. Perseo, de quanto has dicho,
nada entiendo. *Perf.* Yo tampoco.
Danae. Dale al ayre lo que es suyo.
Perf. Si harè: pues basta estàr loco,
sin que sepan lo que estoy.
Danae. Què sentimiento!
Perf. Què ahogo!
Danae. Què confusion!
Perf. Què delirio!
Los dos. Què pasmo!
Dentro Lineo, y vnos. Què horror!
Dent. Lidor. y otros. Què assombro!
Perf. Segunda vez de la boca
me ha quitado licencioso
el ayre el suspiro. *Danae.* Quien
de la lengua, y de los ojos,
embargandome el gemido,
me ha embaraçado el sollozo?
Perf. Quantos al Templo subieron,
parece que temerosos
vienen al valle. *Dan.* Quien duda,
què Jupiter riguroso
les ha respondido? *Perf.* Yo
no lo dudarè, si noto,
que Dios, que sueño en delitos,
no es mucho hallarle en enojos;
y si es consuelo del triste
la sociedad del ahogo,
callèmos en nuestras penas,
y oygamos las de los otros.

Sale Bato.

Bat. Yo no entiendo aquestos Dioses,
que andan siempre con mosotros
en Oraculos, hablando
allà por sus cercumloquios,
que nadie ay, que los entienda.
Perse. Bato.
Bato. Valgame el Dios Momo,
que es Dios de los que habran mas,
que deben. *Perf.* No temoroso
huyas de mi, que yà quiero
ser tu amigo.
Bat. De què modo?
porque ay modos en amigos,
y ay modillos, y ay modorros.
Perf. Agradeciendote el que
me desengañes tu solo.
Bato. Oygan, yà la purga và
obrando: tambien, y todo,
era golloria el querer
que obrasse al instante proprio.
Dan. Dime à mi, q̃ huvo en el Templo
que buelven tan tristes todos?
Bato. Que hizieron sus sacrificios
los dos; y al vno, y al otro
Jupiter respondiò.
Los dos. Què?
Bat. Dos casos bien espantosos.
Los dos. Què son?
Bat. De vno no me acuerdo
bien, mas del otro tampoco:
y pues yà aqui los he dicho,
voy à dezirlos à otros,
que no ay cosa como andar
con sus nuevas de retorno

vno engañando à otros tantos,
à otros tintos, y à otros tontos.

Salen Fineo, y Lidoro, Polidites, Cardenio, y villanos.

Los dos. Què les avrà sucedido?
Fin. Triste pena!
Lid. Fiero assombro!
Fin. No ay consuelo para mi.
Lid. Ni para mi le ha de aver.
Pol. Aunque con vosotros fui
al Templo, para saber
vuestras respuestas, y oì
la voz de Jupiter, no
entendi de su sentido
el sentido, que causò
vuestro temor, y assi os pido,
me la repitais. *Fin.* Mal yo
podrè con discursos sabios
articular mis agravios,
ni sus venganças, porque
al pronunciarlas, no sè
si aliento tendràn los labios.
Ofrecida al monstruo muera
Andromeda, su confusa
voz dixo horrible, y severa,
pues con solo esso se escusa
de Trinacria la ira fiera:
con que dos desdichas lloro;
si al Oraculo no creo,
el sacrilegio no ignoro;
y si le creo, trofeo
de vn monstruo hago à la q̃ adoro:
de suerte, que à vn tiempo me hallo
entre creello, y dudallo,
fiel de vno, y otro castigo,
pues muero yo, si lo digo,
y ella, y todo, si lo callo.
Lid. En mi de no menos fiera
respuesta su Deydad vsa,
pues dixo desta manera:
De la sangre de Medusa,
vno, y otro alivio espera,
de modo, que dà à entender,
que hasta que aya quien dè muerte
à Medusa, no ha de aver
quien nos pueda defender
de persecucion tan fuerte.
Pol. De las dos respuestas crèo,
aviendo oìdo cada vna
de por sì, que se haze vna.
Los dos. Como?
Pol. Repita el empleo
cada qual de su fortuna.
Fineo. Ofrecida al monstruo muera
Andromeda, que esto escusa
de Trinacria la ira fiera.
Lid. De la sangre de Medusa
vno, y otro alivio espera.
Polid. Luego bien se dà à entender,
que vno de otro aya de ser
el remedio; y siendo assi,
que ya no teneis aqui
que esperar, pues el poder
de Jupiter indignado
oy con los dos, ha mostrado
en vno, y otro sentido,
que està en Venus ofendido,
y està en Minerva agraviado,
sin otra particular
causa de oculto destino,
que à mi me obliga à guardar
el puerto; esse es tu camino,
y el tuyo tambien el mar:
id en paz. *Fin.* Dudando irè;
ay Andromeda, què harè
entre callar, ò morir! *Vase*
Lid. Tus pies beso; fuerça es ir:
mas yo, Danae, bolverè. *Vase.*
Pol. Cardenio, yo tambien quiero
dexar la Aldea. *Car.* Señor,
no es este el favor primero,
que viene, como favor,

tardo, y se buelve ligero.
Poli. El Cielo os guarde, Diana.
Dan. El aumente vuestra vida.
Pol. Què beldad tan soberana!
Aunque vès que mi partida
finjo, Libio, solo es gana
de quedarme retirado
de esse monte en lo intrincado,
por si alguna ocasion veo
en que hablar pueda el deseo
à essa Esfinge, que ha robado
con su hermosura, su brio,
y su ingenio mi alvedrio;
pues pensè, que le tenia,
y era, porque no sabia
que era suyo, y no era mio.
Dan. Padre, de vn grande pesar
cuenta te quisiera dàr.
Card. Pues de aqui nos retirèmos.
Dana. Vèn conmigo, que tenemos
muchas cosas que tratar.
Pers. Pues de mi se han recatado,
dexarlos quiero: ò hado!
Dime, sin tanto desdèn,
si fue soñado mi bien?
pero què bien no es soñado? *Vas.*
Dana. Sabràs, padre, que yà estàn
nuestros sucessos. *Dent.* Aparta,
tenganse. *Danae.* Ay de mi!
Carden. Azia alli
oì ruido de cuchilladas,
voy à saber si es Perseo. *Vas.*
Danae. Tras ti iré.
Sale Lidoro.
Lidor. Detente, aguarda,
que yo he fingido este ruido
porque su industria me valga
para hablarte.
Sale Polidites al paño, y Libio.
Polidit. Sola el viejo
la dexò, bien es, que salga;
mas otro (ay de mi!) por mano
me ganò. *Libi.* Pues oye, y calla.
Danae. Lidoro, pues no bastò
la seña de que callàras,
para que la obedecieras?
Lid. Con gente si, pero. *Dana.* Aparta.
Lidor. Estando sola, como es
possible, que mi esperança,
que llora tu muerte, pueda.
Dane. No prosigas, basta, basta,
que importa mucho que nadie
sepa quien soy. *Poli.* Oye, y calla.
Lidor. Si por vn retrato tuyo,
bella Danae soberana.
Polidi. Danae dixo? Si es aquella
que es assumpto de la fama?
Lidor. Vine à verte, si zeloso
Acrisio tu padre, à causa
de nuestras enemistades,
te encerrò en aquel Alcazar,
que apenas rompiò Fabonio,
veloz amante de el Aura,
si dèl no sè por què. *Dan.* Ay triste!
Lidor. Transcendiendo su vengança
de cruel, à escandalosa,
de terrible, à temeraria;
en vn derrotado leño
supe, que te echò à las aguas,
y sobre tantas fortunas,
te hallo en trage de villana:
como es possible, que dexe,
à costa de vida, y alma,
de socorrer tus desdichas?
de socorrer tus desgracias?
y saber, Danae, en què puedo
ampararte? *Sale Cardenio.*
Carden. No fue nada
el ruido, vèn, Diana bella.
Sale Polid. Detente, Danae, no vayas.
Carden. Què escucho!
Danae. Què oygo!

Lidor. Què veo!
Polidit. Sin que primero mi saña
castigue dos ossadias,
contra mi decoro ambas;
bien, que la tuya, estrangero,
mandandote, que te vayas,
y aviendo buelto, parece
que ay sagrado que la valga;
y assi, à precio de que sepa
de ti, quien es esta rara
perfeccion, quiero à la quexa
hazer de tu vida gracia.
Vete, pues, y advierte, que
si aqui otra vez.
Lidor. Señor. *Pol.* Nada
me digas. *Lidor.* Ay infelize!
yo me irè, pues mi contraria
suerte, para bolver solo
à perderla, bolviò à hallarla:
ha fortunas de estrangeros,
por quantos desayres passan! *Vase.*
Polidit. Como, barbaro, villano,
quando tengo puestas guardas
à estos montes, y à estos mares,
porque nadie entre, ni salga,
sin que yo lo sepa, vos
ocultais en vuestra casa,
quizà, la beldad que espero,
de quien mis Reynos aguardan
los trofeos, las vitorias,
y los aplausos, que sabia
anticipa en las Estrellas
la luz de la judiciaria?
Vive el Cielo, que à mis manos
has de morir.
Danea. Señor. *Polid.* Nada
ha de valerle tu ruego,
porque eres tu à quien agravia.
Carden. Señor, yo.
Sale Perseo.
Perf. Què es lo que miro!
Polidit. Muere traydor.
Perf. Tèn la daga,
señor, y emplea.
Danae. Ay de mi!
Perf. Su cuchilla es mi garganta,
que mejor cortarà en estos
brios, que en aquellas canas.
Polid. Levanta, Perseo, del suelo,
que tu, y Danae.
Perseo. Pena rara!
Danae dixo. *Polidit.* Desde oy
aveis de deberme tantas
finezas, que la primera
su vida es.
Los dos. Beso tus plantas.
Polid. Y porque no aqui se quede
el principio à mi esperança:
Libio. *Libio.* Señor.
Polid. A la Corte
es bien que al instante partas,
y que prevenido buelvas
de carroças, joyas, galas,
y todos los aparatos
que convienen à vna Infanta
de Epiro: y à ti, porque
iguales estremos hagas
con los dos, mi amor te ofrece
darte Exercitos, y Armadas,
con que vengues tus agravios,
y restituyas tu patria.
Porque has de saber, Perseo,
que eres de sangre tan alta,
que en aquesta obligacion
me pone el Cielo, en vengança
de la tyrania de Acrisio
tu abuelo, que en vna barca
al arbitrio de la espuma,
pobre, sola, y derrotada,
à Danae contigo en braços,
al mar, sin vela, ni xarcia,
entregò à las fieras ondas.

Pareceme que te estrañas
de que lo sepa, pues no
lo estrañes, porque criadas,
si con oro callan, Danae,
dos dias, quatro no callan;
y assi, pues con tus sucessos
oy mis sucessos se enlaçan,
dandose la mano à vn tiempo
tu noticia, y mi esperança;
vèn conmigo, en tanto que
Livio de la Corte trayga
lo que he mandado; y vosotros,
pastores destas montañas,
venid à pedirme albricias.

Tod. Vivan Perseo, y Diana.

Pol. No digais Diana, Danae
es el nombre que la ensalça.

Perf. Si es que sueño todavia?
pero sueñe, ò no, me basta
ser hijo de mis delirios,
para emprehender cosas altas.

Gil. Viva Danae, y tu perdona
à quien se pone à tus plantas.

Perf. Açad, amigos, que todos
aveis de ser en tan raras
fortunas interessados.

Dan. De confusa, y de turbada,
nada à responder acierto.

Car. Ni yo acierto à dezir nada.

Dan. Padre, à Dios.

Card. En dos pedaços
el coraçon se me arranca.

Pol. Venid, y si fue hasta aqui
vuestra fortuna contraria,
yà favorable serà.

Vanse, y sale la Discordia.

Disc. No serà, porque mi rabia
impedir sabrà sus dichas.

Sale Mercurio.

Merc. Si serà, porque mi instancia,
todas sabrà hazer que llegue
à cumplirlas, y lograrlas.

Disc. Què es esto, traydor Mercurio?
no basta (ay de mi!) no basta,
que con tan publica nota
me echasse del Cielo Palas?
sino que en la tierra tu
tambien me persigas?

Mercur. Calla,
y persuadete à que yo
assistirle tengo en quantas
acciones intente. *Disc.* Pues
al arma, Mercurio.

Merc. Al arma,
Discordia.

Los dos. Y viva quien vença.

Vase la Discordia, y sale Bato.

Bat. Bravas novedades andan
en estos montes! pardiez
que dizen, que la arrogancia
de Perseo và saliendo
verdad; este de las alas
me lo dirà: Cavallero,
es verdad el run ran que anda
de que es Principe Perseo,
y que su madre Diana
es vna Reyna?

Cantando Mercur. Verdad
es. *Bat.* Ay Dios! yquè bien canta!
no vi tan buen pajarote
jamàs en tronco, ni rama:
buelva à dezirme otra vez
si es verdad.

Canta Mercur. Verdad es clara.

Bat. Ay Dios, y què gorgorita,
que tiene aqui en la garganta!
es algun Ruy señor? *Can. Mer.* Si.

Ba. Lo creo en Dios, y en mi alma,
que aunque lo señor no veo,
lo ruin si. *Mercur.* Donde?

Bato. En la barba.

Merc. Yà que te agradas de mi,

pa-

pagame lo que te agradas
en vna cosa.
Bat. Si harè.
Merc. Tràs essa muger te anda
por donde quiera que fuere,
y sabeme quanto trata,
que quando tu me lo digas,
yo te asseguro la paga.
Bat. Yo lo harè, y irè tras ella
por donde quiera que vaya,
à cuyo efecto me quedo
escondido entre estas matas,
desde donde alcanço à verla.
Merc. Con aquesta vigilancia,
sin que se guarde de mi,
vendrè à saber quanto trata,
para que anden mis favores
delante de sus venganças.

Vase, y buelve à salir la Discordia por otra parte, recatandose.

Discord. Hermosa Deydad de Juno Divina,
dime, pues sola te invoca mi voz,
como consientes los ojos de Argos,
que aduerma Mercurio tambien al pavon?
Mira que vàn en tu ofensa, y mi ofensa
Palas altiva, y Mercurio traydor
mejorando aquestas fortunas,
y que yo no puedo lidiar con los dos:
escucha mi acento.

Sale Juno en vna tramoya passando.

Cant. Juno. Yà escucho tu acento,
Discordia, y veràs, que te amparo, y te doy
tales armas, que puedas con ellas
lidiar essa Diosa, y vencer esse Dios.
Bat. Otro paxaro canta en el ayre,
y no menos bien està, vive ños,
que pienso que andan los Dioses en zelo.
Disc. Pues què arma ha de ser, que esperandola estoy?
Juno. Recibe essa vara, y sacude con ella
las duras entrañas de aquesse terror,
que espira entre nieve el fuego que guarda
por muerta pavesa de su coraçon.
A su golpe el Baratro todo
veràs, que obedece, rasgando veloz
sus entrañas, en cuyo Cocyto,
la Hydra, y Cervero primer guarda son.
A su contacto adormece con ella
el vno, y el otro Tartarico horror,
y passa à las Furias, y di, que dispongan
de Danae, y Perseo la persecucion.

Con

Con cuya asistencia, no dudo, Discordia,
que pueda tu aliento sangriento, y atroz,
no solo embotar à Mercurio, y à Palas,
en esta lo fiero, en aquel lo veloz:
pero de Jove, mi adultero esposo,
la publicidad de dorada traycion;
y si à las luzes del Sol la sacare,
empañe tambien las luzes del Sol.

Cruza el teatro, y desaparece.

Disc. Pues yà que me dexas la vara en la mano;
veràs, que al Besubio de Acaya feroz
oy rasgando las duras entrañas,
penetro lo horrible, y descubro lo atroz.

Bato. Bien raras cositas me han sucedido;
pero con todo, tràs ella me voy.

Disc. O tu duro centro! *Bat.* Alli se ha parado,
bien para echar à esta parte estoy.

Disc. Al precepto de Juno tus senos
franquèa al acento infeliz de mi voz,
y en dissonante musica, opuesta
à la de los Dioses; oìd mi invocacion.

Cantan dentro las tres Furias.

Fur. Què quieres Discordia? que yà à tu obediencia
nos mandan abrir Proserpina, y Pluton.

Bato. Ay de mi! què demonios es esto?

Discord. Quien habla à esta parte?

Bat. Vn maldito miron,
que se ha metido en garitos del diablo,
sin què, ni por què, à mirar tal vision.

Disc. Yà que seguirme quisiste,
y aun à mi este horror me espanta;
vè tu delante, que vn miedo
de otro miedo se acompaña.

Bat. Yo delante? aquesso no,
que à mi el ir detràs me mandan.

Discord. Passa adelante.

Aparece la Hydra de siete cabeças.

Bato. Ay de mi!
què mal manojo de caras!

Disc. No temas. *Bat.* No es facil esso.

Disc. Pues à buen lado te apartas.

La de tres cabeças.

Bato. Tres bocas tiene, sin ser
pistola, boleta, ò llaga,
este à vn tiempo perro gozque,
y perro braco, y de falda.

Disc. Toma esta vara, y con ella
sacude aquellas gargantas,
y essas fauzes.

Bat. Què son frauzes?

Discord. Llega.

Bato. Llegue ella, y su alma.

Disc. En virtud de Juno, duerme.

Hydra,y tu Cervero calla,
y vosotras responded,
ò Furias, que encarceladas
yazeis.*Fur.*1.Què nos atormentas?
*Fur.*2.q̃ nos quieres?*Fu.*3.q̃ nos man-
*Dis.*Que de Perseo las fortunas (das?
me ayudeis à que deshaga.
1.Yo ofrezco alterar las ondas,
de suerte, que sus Armadas,
al primer passo que dèn,
corràn en el Mar borrasca.
2.Yo,donde fuere perdido,
furias le sembrarè tantas,
que la menor,serà amor,
con zelos,sin esperança.
3.Yo,esse amor, y essa tormenta
crecerè à penas tan raras,
que le pondrè en los mayores
riesgos,tormentas,y ansias.
*Disc.*Pues con essa condicion,
yo aceto las tres palabras;
y en fee de que assistireis
las tres siempre à mi vengança,
cerrad el seno horroroso.
*Bat.*Esso no, hasta que yo salga,
seor Cancerbero,seor Hydra;
à Dios,veamonos mañana.*Vas.*
*Las tres.*Vè segura,que à las tres
tendrà siempre tu esperança
promptas para tu obediencia.
*Disc.*Pues Furias,al arma.
*Las tres.*Al arma.
*Disc.*Què tengo de vèr,
si el Infierno os desata,
que vale Mercurio,y q̃ puede Palas.
Vanse,cubrese todo,y salen Fineo,y Celio.
*Fin.*A tierra,à tierra, y haziendo
alto todos,nadie llegue
primero,que yo,à las plantas
de Andromeda,que la breve
esfera de aquella Quinta
hizo su fabrica verde,
ò bien de su Oriente Ocaso,
ò mal de su Ocaso Oriente.
*Cel.*Dicha ha sido,que tan presto,
saliera à tierra la gente,
antes de verse assaltada
de dos contrarios crueles.
*Fin.*Como?*Cel.*Como apenas viò
la Urca el airado huesped
de sus ondas,quando horrible
las turbadas alas mueve,
haziendola que zoçobre
al espolòn de su frente,
al tiempo que amotinado
de espuma el imperio leve,
montes de pielagos haze,
que al Sol la cerviz encrespe.
*Cel.*La armada anegò,que vimos
que hecha Ciudad de baxeles
à Epiro iba. *Fin.* Al Cielo gracias,
que arribè yo,aunque no tiene
mucho de piedad el que,
para ser vencido,vence.
Avisaste,Celio (ay triste!)
à quantos conmigo vienen,
que nadie à dezir se atreva
el Oraculo inclemente
de Andromeda? *Cel.*Si,señor;
bien que ocioso me parece.
*Fin.*Porquè?*Ce.*Porque no ay secreto,
que entre muchos se conserve;
y mas,quando de vn peligro
estàn los demàs pendientes.
*Fin.*Cumpla mi amor con mi amor,
que menos inconveniente
es quitar à todos vida,
que dar à Andromeda muerte.
Sale el Rey de Trinacria, y Andromeda.
*Rey.*Por las señas del baxèl,
conocì,que el tuyo fuesse,
porque al instante previne,
que otro ninguno pudiesse
sulcar estos mares,pues
na-

nadie sin los interesses
particulares,tocàra
las amenazas crueles
de esse vandido pirata,
que nunca en mi daño duerme.
*Fin.*Mayores riesgos,señor,
es justo que yo desprecie
en tu servicio,y mayores
peligros,è inconvenientes
en el de Andromeda, à quien
suplico, despues que bese
tus pies,que me dè licencia
para que rendido intente
poner los labios adonde
ella las plantas,pues tienen
tan buenas señas los labios,
que no es possible que yerren
el sitio , pues al hermoso
contacto de fuego,y nieve,
quanto và hajando en jazmines,
viene brotando en claveles.
*And.*Guardete el Cielo (ay fortuna!)
donde dizen que estar suelen
Sirtes,y Scilas?si al fin,
sin que vnas,y otras encuentre,
vn aborrecido parte,
y vn aborrecido buelve.
*Rey.*Què ay , Fineo,del intento,
que te ausentò?Aora enmudeces?
Mirando al Cielo suspiras?
Y si los ojos no mienten,
las lagrimas que recatas,
bien como hurtadas,las viertes?
què es esto? *Fin.*No sè,señor:
mas si sè:amor,no me afrentes.
Jupiter , en Venus bella,
por los informes aleves
de las Ninfas de Nerèo,
ofendido està de suerte,
que con victimas humanas
desea satisfacerse.
Virgenes vidas,aun no
de amor las nevadas sienes,
domadas al yugo , que
facil peso,y carga debil
han de ser su sacrificio,
si yà de su sed ardiente
la hydropesia no apaga
sangre de Medusa aleve.
Medusa,monstruo Africano,
cuyo cabello de sierpes,
coronado,es duro assombro
de quantos desde su alvergue,
basilisco de las vidas,
en duros troncos convierte.
Su sangre de nuestro monstruo
es el tosigo,que puede
con su veneno postrarle,
con su tosigo vencerle,
de suerte, que hasta que aya
quien vno matar intente,
no es possible morir otro,
y aun no es el mayor mal este,
sino alguno,que quizà
es fuerça que yo reserve,
porque es tan escandaloso,
tan riguroso,tan fuerte,
que aun callado mata,mira
lo que harà dicho.
*Rey.*Suspende
la voz,Fineo;y pues no
ay medio,que nos consuele,
muramos todos à manos
desta venenosa peste,
hasta que Venus aplaque
tantas coleras, y cessen
las repetidas querellas
de las Nereydas crueles.
*And.*Yà estrañava yo, que avia
consuelo,que tu traxesses.
Fin. Pues aun si bien lo supieras,
lo estrañàras de otra suerte.

And.

Andromed. Como?
Fine. Como solo ay vno
para todos, y no debes
saber tu dèl. *Andr.* No me espanto,
que si tu le traes, no puede
ser consuelo para mi.
Fin. Por mas, señora, que esfuerçes
de tus aborrecimientos
los no olvidados desdenes,
por lo menos, esta vez
no me quitaràs que llegue
à saber yo para mi,
que es mucho lo que me debes.
Androm. Yo? *Fine.* Si.
Androm. Què te debo? *Fin.* Nada.
Andr. Nada, y mucho, como puede
ser? *Fin.* Como es mucho, señora,
para que yo. *Andromed.* Di.
Fine. Lo aprecie;
y nada, para que tu
lo agradezcas, que quien quiere
tan rendido como yo,
tan constante, y tan prudente,
nunca es mucho lo que calla,
siempre es poco lo que siente.
Anar. Huelgome de no saber
la causa, porque no quede
en obligacion. *Fine.* Y yo
me huelgo de que te huelgues,
que no es poca grangeria
de vn triste hazer vn alegre.
Andr. No lo estoy yo, que antes sufro
destemplados accidentes
de muchas melancolias,
que la tregua que oy conceden,
solo es ignorar que aya
que tenga que agradecerte.
Fine. Pues ignorarlo no importa,
que el que vna fineza ofrece,
por ganar las gracias, no
la sirve, sino la vende.
Andr. Esso es dezir que la ay,
y basta para que dexe
de ser fineza. *Fine.* No basta,
que ay vnas de tal especie,
que aunque se dizen, se callan.
And. Como? *Fin.* Como no se pueden
adivinar, y se quedan
dichas, y calladas siempre.
And. Tan poca curiosidad
la mia es, que no me mueve
à saberla. *Fin.* Esso me basta
para que yo serlo piense.
Andr. Y essotro, para que canses
grosserias tan corteses;
ola. *Lau.* Señora.
Androm. Vn venablo
me dà, Laura. *Laur.* Aqui le tienes.
Andr. Ninguna al monte me siga:
quièran los Cielos que encuentre
con alguna fiera, en quien
tan necios desayres vengue. *Vase.*
Fine. Quando, Laura, han de tener
termino las altivezes
con que siempre me ha tratado?
Laur. Tarde, ò nunca, me parece;
porque tarde, ò nunca ay quien
lo que es natural enmiende.
Fine. Luego tarde, ò nunca; ay triste!
serà possible que lleguen
à enmendarse mis desdichas?
y assi, avrè de vivir siempre
diziendo.
Dentro la Disc. Ay de mi infelize!
Fin. Què nuevo lamento es este?
Laur. Estàn tan acostumbrados
à repetidos desdenes
estos montes, y estos mares,
que no ay quien saber intente
quien se quexa; bien que alli
derrotado me parece
que ha dado en tierra vn pequeño

esquife.
Dent. Perf. Cielos, valedme!
Fine. Menos la segunda voz,
que la primera me mueve,
porque de muger aquella
me pareciò; y pues no puede
à lastima de muger
noble oreja ensordecerse,
seguir tengo el Boreal norte
de su suspiro. *Vase.*
Laur. Crueles
hados, quando han de acabarse
tantas ansias? *Disc.* Quando llegue
la venenosa sed mia
en sangre à satisfacerse
de Perseo, por quien oy
Mercurio, y Palas me ofenden.
Y pues que las desatadas
Furias su armada acometen,
de suerte, que nò ay baxèl
que por rumbos diferentes
no aya arribado, dexando
en su amparo solamente
vn esquife, que à esta playa
le ha sacado, en ella intenten
perseguirle mis rencores,
à cuya causa pretenden
darle en Fineo vn contrario,
tan poderoso, tan fuerte,
que con sus zelos le mate,
ò por lo menos, le empeñe
à que muera despechado,
à cuyo fin, serà este
bosque de amor, y de zelos,
teatro en que represente
sus tragedias su fortuna.
Y para que el acto empieçe;
ay infelice de mi!
repetirè tantas vezes
quantas muevan à Fineo,
que tras mis ecos se acerque,
donde vea sus desdichas:
atencion, Orbes celestes,
al mayor de mis engaños. (ledme
Den.Per. Valedme, Cielos! *Den.Ba.* Va-
à mi tambien, si es que ay
piedad para los sirvientes. *Salen.*
Perf. Què intrincada selva es esta,
donde las iras crueles
del mar, nos han derrotado?
Bat. Muy lindo descuydo es esse!
pues à quien se lo preguntas?
Sè yo mas de que imprudente,
despues que de aquel Infierno
que te he contado otras vezes,
sali, te hallè de vna armada
General, y por hazerte
lisonja, quise seguirte,
pasandome neciamente
à ser escudero andante?
Sè mas de que tus baxeles,
embestidos de las Furias,
que desatadas te ofenden,
apartados vnos de otros,
todos de vista se pierden?
Sè mas, que por tomar tierra,
en vn esquife te metes
conmigo, pues que me hazes
preguntas impertinentes?
Perf. Mira si acaso descubres
poblacion, cabaña, ò gente
por aqueste despoblado.
Bat. Muy linda flema te tienes!
quando vès que en todo el monte
so lo ay riscos con que encuentre.
Perf. Para què, Deydad injusta,
que à cargo mi vida tienes,
verdad los sueños hiziste
de aquella sombra aparente?
Para què le revelaste,
por estraños accidentes
à Polidites, quien era

Danae? para que inclemente
le pusiste, en que la Armada
à la conquista me diesse
de mi Patria? Si al primero
passo à mi dicha previenes,
que para dar con los males
solo azechasse los bienes?
Dexàrasme en mi desdicha,
sin que de vn punto à otro hiziesse
la Cuna de mis pesares
sepulcro de mis placeres.
Mas què temo de los hados,
ni contrastes, ni vayvenes,
que nunca crece à ser grande
el que sin desdichas crece?
Sigueme por esta parte.

Sale Andromeda.

And. Alli las hojas se mueven;
sin duda, alli alguna fiera
emboscada yaze; muere
à la azerada cuchilla
de mi venablo.

Pers. Detente,
divino assombro, porque
si es que mi vida te ofende,
à menos costa del golpe
tienes lograda mi muerte.

And. Galan joven, ya no en vano
vista, y accion se suspenden.

Disc. Ay infelize de mi!
no ay quiẽ à ampararme llegue? *V.*

Sale Fineo.

Fin. Si llamas huyendo, como
avrà quien contigo encuentre?
mas ay infeliz! què miro?
cuyo errado acento eres,
que me llamas con piedades,
y con rigores me ofendes?

Pers. Para què segunda vez,
hermosa Deydad, pretendes
que con tus sombras me alumbre,
y con tus luces me ciegue?
Para rendirme à tus plantas,
no es menester, que ensangrientes
el asta, que ya tu sabes
quan sin peligro me vences.

Fin. Gallardo joven (ay triste!)
à Andromeda humildemente
postrado adora? estas ramas
me oculten, hasta que llegue,
à ver si mienten mis zelos;
mas quando los zelos mienten?

And. Estrangero peregrino,
enmudecida dos vezes
me tienes à tus acciones,
y à tus razones me tienes:
quando me viste otra vez?

Pers. Si importa que yo me dexe
engañar, porque quizà
alguien en tu alcance viene,
yo lo harè; pero no q uieras
que conmigo no me acuerde
de otra vez que vi tu soles
para mi menos crueles.

And. Tu me has visto otra vez?

Pers. Si,
por señas de que tu eres
à quien debo honor, y vida.

And. Hombre, tu à mi què me debes?

Fin. Sin duda que ella me ha visto,
y dissimular pretende.

Pers. Debote el primer aliento,
para que imagine, y piense,
que soy mas de lo que soy,
al ver que me favoreces,
llevandome donde vea
de aquel mi primer oriente
el estraño origen. *And.* Yo?
donde, como, ù de que suerte?

Bat. Mas que la haze creer
el que la ha visto otras vezes.

Pers. Tu lo sabes. *And.* No sè nada,

y dexame , no me fuerçes
à dezirte , que te engañas;
y que para què pretendes
valerte de otras trayciones,
si puedes , joven , valerte
de tu gala , y de tu brio?
Pero quien mi aliento mueve?
de quando acà (ay infelize!)
se dieron mis altivezes
al partido del agrado?
Miente el labio, la voz miente,
huya el peligro. *Perf.* Esso no.
Andr. Suelta. *Perf.* Aguarda.
Andro. Apartta. *Perf.* Tente,
que no yà, como otra vez,
has de ser sombra aparente,
que desvanecida huyas.
And. Pues quien podrà detenerme?
Sale Fineo. Yo podrè, para que veas
dando à esse joven la muerte
à tus ojos. *Andromed.* Ay de mi!
Perse. Vno de los dos no es este,
que vi en el Templo de Acaya?
Fineo. Que el duelo de las mugeres
està en que ellas nos agravien,
y en que en nosotros se venguen.
Muera vn infeliz à manos
de vn feliz , y quien merece
de ti el honor , y la vida,
que confiessa que te debe.
Perf. Primero serà la tuya
de mi espiritu valiente
trofeo. *Bato.* Esto nos faltava.
Andro. Tente joven, Fineo tente.
Fineo. Dexa que quien muere mate.
Perf. Dexa que mate quien muere.
Den.Dif. Yà que consegui el principio,
conseguir el fin no dexe:
llegad todos , que à Fineo
dàn dos estrangeros muerte.
Bato. No dà , sino solo vno,
que yo soy , si bien se advierte,
cero vezes cero , nada.
Salen el Rey , y Soldados.
Rey. Muera quien mi sangre ofende.
Perf. Què es morir ? todos sois pocos,
como à mi este Sol me aliente.
Bato. No son, señor, sino muchos;
huye. *Perf.* Què esso me aconsejes,
pudiendo morir matando?
Bato. Pues si el consejo no quieres,
mira como yo le tomo. *Vase.*
And. Quien viò confusion mas fuerte!
Fineo. Esperad , no le mateis.
Rey. Pues tu su vida defiendes?
Fineo. Si, porque no ha de morir
con tan generosa suerte,
como à vista de quien ama
desesperado , y valiente.
No quiero que muera ayroso
à vista de lo que quiere,
porque el azero, y los ojos
no le equivoquen la muerte,
y muriendo de la herida,
que muere del amor piense.
Y pues que en llegando à zelos,
no ay pundonor que no cesse;
pues el que siente mas noble
es quien mas infame siente.
Civilmente de los dos
mis sinrazones me venguen,
quien me acusa de tyrano,
de ingrato , fiero, y aleve,
vea sus zelos , verà,
que el mas atento , y prudente
puede callar con desprecios,
pero con zelos no puede.
Quien pierde vna dama,menos
sensible dolor padece
para que muera , que quando
para otro galàn la pierde.
El Oraculo , que yo

callè

callè ſacrilegamente,
manda que al ſañudo, al fiero
monſtruo Andromeda ſe entregue.
No creais à mis deſdichas,
creed à todos los que vienen
conmigo: y pues del ſilencio
mi ceguedad os abſuelve,
hablad todos, dezid todos,
ſi es verdad que el Cielo quiere
que à Venus ſe ſatisfaga
con la que à Venus ofende.
Entregadla, ſi quereis
que vueſtras deſdichas ceſſen;
ceſſaràn tambien las mias,
ſi à la diſtancia ſe atiende
de la laſtima à la embidia;
pues menos inconveniente
ſerà ver à la que adoro,
(yà que à perderla me fuercen)
en poder de quien la mate,
que en poder de quien la aprecie.
Rey. Oye. *Andro.* Aguarda.
Rey. Eſcucha. *Andro.* Eſpera.
Rey. Tyrano. *And.* Traydor. *Rey.* Aleve.
Androm. Que zeloſo te recuſo,
pues miente tu voz.
Cel. No miente:
eſto Jupiter ordena,
y pues yà publico viene,
à eſtàr; ofrecerla trata,
que ſea, al fin, cuya fuere,
menos importa vna vida,
que tantas como parecen.
Vnos. Andromeda muera.
Otros. Muera.
Rey. Vaſſallos, y amigos fieles,
no vn deſpecho os ocaſione
à ſeguirle, y à creerle.
Todos. La verdad es la que ha dicho.
Rey. Dadme plazo en que yo llegue
à averiguarlo. *Cel.* Vna Luna
por mi el Pueblo te concede.
Rey. Yo lo aceto: ò ſi entre tanto
mi fin, y no el tuyo, vieſſe!
And. Suerte injuſta! *Rey.* Triſte hado!
And. Fiera pena! *Rey.* Eſtrella fuerte!
Ay hija lo que me cueſtas! *Vaſe.*
And. Ay joven lo que me debes! *Vaſe.*
Perſ. Què es lo que paſſa por mi?
quien viò en vn eſpacio breve
tantas penas, tantas anſias,
como mi vida acometen?
como mi diſcurſo aſſaltan,
y mis penſamientos vencen?
Dioſes, ſi algun auxiliar
de vna hermoſura ſe duele,
de vnos zelos ſe laſtima,
de vn amor ſe compadece,
permitidme que me diga
piadoſo, humano, y clemente,
de què ſuerte podrè yo
bolver por mi? *Sale Mercur.*
Cant. Merc. Deſta ſuerte:
Ama, eſpera, y confia;
porque no puede
el que vence ſin rieſgo,
dezir que vence.
Perſ. Quien eres, hermoſo joven,
que dulce, y veloz dos vezes
ſuſpendes, no ſin aſſombro,
al ayre que te ſuſpende?
Quien eres, que tremolando
los alados martinetes
del ſombrero, y del coturno,
buelas paxaro celeſte?
Mer. Soy quien de tus altos hechos,
Perſeo, à ſu cargo tiene,
que la Diſcordia no logre
las iras con que te ofende.
Mercurio ſoy, que à animarte
vengo, para que no entregues
al acaſo la eſperança,

ni el valor al accidente.
No temas, pues, de los hados,
ni contrastes, ni vayvenes,
que nunca crece à ser grande,
quien sin sobresaltos crece.
Ama, espera, &c.

Perf. Perdoname, que de ociosa
à tu persuasion moteje,
pues el brio à que persuades,
yo le tengo. *Mer.* Pues què temes?

Perf. Que falten medios al brio
con que generoso intente
la execucion. *Merc.* Pues porque
lo menos de mi no pienses,
quiero de mi Caducèo
hazerte dueño: con este
Cetro, de aspides, atado,
los ojos de Argos se aduermen.
Aduerme, con èl los ojos
de Medusa, porque llegues,
vencido vn monstruo, à vencer
otro. *Per.* Aunque es justo que acete
humilde puesto à tus plantas,
el alto don que me ofreces:
de què suerte podrà el Cetro
assegurar que me acerque,
sin que à lo lexos su vista
me mate antes?

Palas en vna apariencia en alto.

Palas. Desta suerte:
Ama, espera, &c.
Yo que la Deydad de Palas
soy, à quien tambien competen
tus triunfos, porque no menos
que à Mercurio me engrandecen;
à su don vengo à añadirte
este Escudo transparente,
que de Esterope, y de Brontes
le diò la fatiga temple.
Experiencia es, que si el fiero
basilisco à sì se viesse,
à sì se mate, porque
en sì su veneno vierte.

Perf. Si, mas como recibirle
puedo? porque no es decente
pedirte que tu le baxes,
que si Mercurio desciende
à la tierra, no es lo mismo
que tu el alto Solio dexes
de tu Epiciclo, que al fin,
Deydad de otro sexo eres;
cuyo respeto me turba,
me embaraça, y me suspende,
para que no te suplique,
que del Orbe que transciendes
abatas el buelo; pues
para que se privilegien,
mugeres que son Deydades,
no dexan de ser mugeres.

Palas. Agradecida de oìr
tus atenciones corteses,
quiero, dexando mi Solio,
baxar adonde te entregue
el Escudo. *Baxa.*

Perf. Què favor!

Mercur. Tu, Perseo, le mereces,
que eres de Jupiter hijo,
diziendote vna, y mil vezes.

Los dos. Ama, espera, &c.

Merc. Recibe, pues, estos dones.

Perf. Tu Caducèo el Tridente
serà, con que yo felize
pielagos de luz navegue.

Pal. Voyme à mi sagrado Solio.

Merc. Voyme à los Orbes celestes.

Palas. Donde mi favor te ampare.

Merc. Donde mi favor te aliente.

Palas. Para que felize triunfes.

Merc. Para que dichoso reynes.

Palas. Venciendo dificultades.

Merc. Allanando inconvenientes.

Perf. Ninguno avrà para mi

que

que no postre, no atropelle,
como aquel Escudo embarace,
y este Caduceo govierne.
Los dos. Pues en essa confiança,
digamos vna, y mil vezes:
Ama, espera, y confia, &c.

JORNADA TERCERA.

Salen Bato, y Perseo con el Escudo, y Caduceo.

Bato. Adonde vamos, señor,
por estos incultos valles,
que, por funestos, el Sol
los visita nunca, ò tarde?
Donde, despues que te hallè
libre de aquel riesgo grande,
en que te dexè, y saliste
dèl victorioso, y triunfante;
aora en mas lexos Paises
nunca habitados de nadie,
caminamos, hechos libro
de Cavalleros Andantes?
Sacame de aquesta duda;
dimelo por Dios. *Pers.* Si sabes,
como te he contado, Bato,
los sucessos admirables
que me passaron, y que
por mayor timbre, y realçe,
Mercurio, y Palas, en quien
hierve sin fuego la sangre
del gran Jupiter, me adornan
deste Escudo de diamante,
y este Caduceo, con que
venciendo el comun vltrage
de Medusa, bolver pueda
donde altivo, y arrogante
con vn horror vença otro;
què preguntas?
Bato. Aora sales
con que à buscar à Merluza
vienes? Por ventura sabes
que es vna muger que tiene
por moño, y por aladares,
milagros, y basiliscos,
con licencia del Romance?
Pers. Si sè.
Bat. Pues como con essa
flema vienes en su alcance?
Pers. Como no ay riesgo que no
vença, temor que no allane,
peligro que no atropelle,
dificultad que no arrastre
vn amor, que lo que adora
vè en peligro; si llegasses
tu à saber como se siente
el menos violento achaque
de quien gasta à vn mismo tiempo
su vida, y la de su amante;
vieras, que aun el mas dificil
remedio, parece facil.
Mas tu, por què has de saberlo?
que primores semejantes
no caben en pechos viles,
solo en Reales pechos caben.
Y pues no veo la hora
de conseguir el fin, antes
que de los contados dias
el breve termino passe,
mira si avrà quien nos diga
por esse monte, esse valle
del sitio, donde esta fiera
se alverga?
Bato. No es disparate
que de la que huyen oy todos,
quieras que te diga nadie?
Pers. Pues sigueme.
Bat. Què papel
he de hazer yo?
Pers. El de ayudarme
à darla muerte.
Bato. Para esso

que no postre, no atropelle,
como aquel Escudo embarace,
y este Caduceo govierne.
Los dos. Pues en essa confiança,
digamos vna, y mil vezes:
Ama, espera, y confia, &c.

JORNADA TERCERA.

Salen Bato, y Perseo con el Escudo, y Caduceo.

Bato. Adonde vamos, señor,
por estos incultos valles,
que, por funestos, el Sol
los visita nunca, ò tarde?
Donde, despues que te hallè
libre de aquel riesgo grande,
en que te dexè, y saliste
dèl victorioso, y triunfante;
aora en mas lexos Paises
nunca habitados de nadie,
caminamos, hechos libro
de Cavalleros Andantes?
Sacame de aquesta duda;
dimelo por Dios. *Pers.* Si sabes,
como te he contado, Bato,
los sucessos admirables
que me passaron, y que
por mayor timbre, y realçe,
Mercurio, y Palas, en quien
hierve sin fuego la sangre
del gran Jupiter, me adornan
deste Escudo de diamante,
y este Caduceo, con que
venciendo el comun vltrage
de Medusa, bolver pueda
donde altivo, y arrogante
con vn horror vença otro;
què preguntas?
Bato. Aora sales
con que à buscar à Merluza
vienes? Por ventura sabes
que es vna muger que tiene
por moño, y por aladares,
milagros, y basiliscos,
con licencia del Romance?
Pers. Si sè.
Bat. Pues como con essa
flema vienes en su alcance?
Pers. Como no ay riesgo que no
vença, temor que no allane,
peligro que no atropelle,
dificultad que no arrastre
vn amor, que lo que adora
vè en peligro; si llegasses
tu à saber como se siente
el menos violento achaque
de quien gasta à vn mismo tiempo
su vida, y la de su amante;
vieras, que aun el mas dificil
remedio, parece facil.
Mas tu, por què has de saberlo?
que primores semejantes
no caben en pechos viles,
solo en Reales pechos caben.
Y pues no veo la hora
de conseguir el fin, antes
que de los contados dias
el breve termino passe,
mira si avrà quien nos diga
por esse monte, esse valle
del sitio, donde esta fiera
se alverga?
Bato. No es disparate
que de la que huyen oy todos,
quieras que te diga nadie?
Pers. Pues sigueme.
Bat. Què papel
he de hazer yo?
Pers. El de ayudarme
à darla muerte.
Bato. Para esso

mejor es, que vn Doctor llames,
y à vn Boticario, que son
assesinos familiares.
Perf. Sigueme, digo.
Bat. Avrà, Cielos,
nacido en el Mundo alguien
menos à los sastres dado,
y mas dado à los desastres?
Perf. No temas, pues vàs conmigo.
Bat. Contigo iba, y si no echasse
à correr, me huvieran dado
con algo vn poquito antes;
y pues yà tengo experiencia,
que es remedio saludable
el huir, dexame huir.
Dent. Lid. O prendedles, ò matadles.
Bat. Pues que nos dàn à escoger,
el prendernos es mas facil.
Perf. Què gente, y armas es esta?
Sale Lidoro con algunos, con arcos, y flechas.
Lid. Ignorados caminantes,
à quien trae su destino,
sin saber adonde os trae;
daos à prision.
Bat. Yo por mi
dado estoy; donde es la carcel?
Perf. Este no es el otro joven
de Acaya? *Lid.* Què esperas? date
à prision.
Perf. Pues què delito
es, que este monte pisasse?
Lid. Ninguno; mas sin ninguno,
ay hados inexorables,
que dàn la muerte sin culpa
de quien muere, ni quien mate;
y porque con el consuelo
mueras, de que ellos te hazen
la sinrazon, y no yo:
infelize joven sabe,
que este monte de Medusa,
teatro es, en cuyo boscage
no ay verde tronco, que no
sea vn humano cadaver.
No han bastado contra ella
sacrificios, hasta darle
à Jupiter en Acaya
humos, que ardieron en valde.
De su sangre, respondiò,
que avian de fabricarse
los remedios de otras ruinas:
y assi, oy los naturales
hemos elegido vn medio
para derramar su sangre.
Este es, que todos armados
de arcos, y flechas, se amparen
de las sombras de los troncos,
y poniendo à sus vmbrales,
condenado à muerte, à vno,
sea el reclamo, que la saque,
para que mientras èl muere,
todos los demàs disparen,
y corone amor de plumas
à la flecha que la alcance:
Sobre qual avia de ser
al que la suerte tocasse,
fue voto, ser el primero
que por esta senda passe.
A los dos cupo la suerte,
y pues en desdichas tales
podeis quexaros de todos,
sin ofenderos de nadie,
y vno es el que ha de morir;
aora entre los dos echarse
podrà otra suerte.
Vno. Es en vano,
supuesto que ay ley, que mande,
que quando de dos, el vno
muera, y el otro se salve,
sea el que muere el de peor
cara: y assi, esse se ate
de pies, y manos. *Bat.* Pues yo,
quan-

quando essa ley se guardasse
soy el de peor cara? *Vno.* Si,
y mucho peor.
Bato. No se engañen,
facion por facion me miren,
vean que soy como vn Angel;
miren que rostro, si lloro;
si rio, miren que semblante;
al mesurarme, que tèz;
y què ceño al enojarme.
Vno. Este ha de ser el que muera.
Bat. Miren que soy como vn Angel,
sino que no caen en ello.
Pers. Si la novedad os place
de que aya quien morir quiera,
hazed cuenta que me cabe
la suerte; yo me prefiero
ser quien à Medusa llame:
y como espada, ni escudo
me quiteis: à sus vmbrales
irè delante de todos.
Lid. Si à aquesso te atreves, parte,
que aquel edificio que
à tierra en ruinas se abate,
es su alvergue.
Pers. Retiraos
todos, y solo dexadme.
Lidor. Retiraos, y cada vno
detràs de su tronco aguarde.
Vno. Tengamos aqueste preso,
por si essotro se escapare.
Bato. Sayon de capa, y espada,
que os và à vos en que me maten?
Lidor. Quien serà este joven, Cielos,
tan sobervio, y arrogante?
Bato. Es vn joven, que si cosa,
què se sabe, y no se sabe. *Vanse.*
Pers. Què es aquesto, coraçon,
agora con pavor lates?
mas ay, que el primer recelo
no es de animo cobarde!
porque vna cosa es temerle,
y otra cosa es despreciarle.
Sus dos hermanas, sin duda,
son las que à la puerta salen:
hasta mejor ocasion
estas ruinas me recaten.
Salen Sirene, y Livia.
Liv. Mientras que Medusa duerme,
porque no nos sobresalte
ningun temor, la campaña
reconozcamos. *Siren.* De nadie
pisada se mira.
Livi. En tanto
que nuestros desvelos guarden
su sueño, para engañar
la posta, el cuidado cante.
Can. Liv. Pisa, pisa, con tiento las flores;
quedito, passito, amor, que no sabes
en qual dellas se esconden los zelos,
y puesto q̃ son de tus flores el aspid.
Las dos. No, no, los despiertes, duerman, y callen.
Pers. Quien al tomar vna, y otra
buelta, à vna, y à otra tocasse
con aqueste Caduceo,
introduciendo el suave
sueño de Argos en sus ojos!
porque ellas dormidas, passe
Toca con el Caduceo à Livia, y despues à Sirene.
yo adonde duerme Medusa:
Mercurio mi intento ampare.
Liv. Pisa, pisa quedito las flores,
quedito, passito, amor, q̃ no sabes
què es esto? què ardiente zelo
ay que en mis venas se esparce
que me estremece?
Siren. Què tienes?
Liv. No sè, passa tu adelante.
Sir. En qual dellas se escondẽ los zelos?
y puesto q̃ son de sus flores el aspid;

mas ay triste! à mi tambien
ay letargo que me embargue
los sentidos!
Livia. Què te turba?
Siren. Tampoco lo sè.
Perse. Yà haze
su efecto el sueño. *Livia.* A pesar,
velamos, de efectos tales.
Las dos. No, no los despiertes, duerman, y callen.
Siren. En vano yo me resisto.
Livi. Tambien yo me animo en valde.
Siren. Vela tu, mientras yo duermo.
Li. No à mi el cuydado me encargues,
mejor velaràs, que yo.
Siren. Pues vençamonos iguales,
diziendo vna, y otra vez,
para que el sueño se engañe.
Las dos. Pisa, pisa con tiento las flores.
Duermense.
Perf. Yà al sueño las dos rendidas,
no ay quien la entrada me guarde,
por medio passarè dellas;
mas ay, que al passo me sale
Medusa! què harè despues
de verme, si elado antes
que me vea, me ha dexado,
el ver monstruo semejante?
Sale Medusa vestida de pieles, y la cabeça llena de culebras.
Med. Como de mis dos hermanas
oy el siempre vigilante
cuydado fallece? Quando
fue possible que me falte
de vna la asistencia el tiempo
que el venenoso corage
de mis nunca muertas iras,
rendido al sueño descanse?
Que huviera sido, si algunos,
de tantos como combaten
mi vida, huvieran gozado
desta ocasion, y al hallarme
sin ojos que me defiendan,
huvieran podido darme
la muerte? Livia, y Sirene
en profundo sueño yazen!
Per. Cobrado el primer assombro,
que el verla me diò, acercarme
puedo yà, en fè deste Escudo.
Medus. Sirene? Livia? No trate
despertarlas, que no es sueño,
sino letargo el que haze
tan no vsado efecto en ellas.
O vengativas Deydades!
en cuya ojeriza vivo
para horror de los mortales,
racional fiera en los montes,
humano monstruo en los valles?
què novedad serà esta
de que oy me desamparen
las que me velan?
Perf. Medusa?
Med. Quien puede aver, q̃ à nõbrarme
se atreva, siendo mi nombre
tan escandalo en el ayre,
que aun à los ecos, tal vez
cayeron muertas las aves?
Perf. Medusa?
Medus. Cuya eres voz
tan ossada, que me llames,
quando otras me huyeron?
Perf. Buelve
los ojos. *Med.* Y en ellos tales
iras, que ellas te escarmienten
de ossadia semejante;
Enseñale el espejo.
mas ay infeliz de mi!
què es lo que miro? *Per.* Tu imagen.
Med. Esta soy yo? *Perf.* Si, esta eres.
Med. Què mucho que à todos mate,
si aun me dà la muerte à mi
el horror de mi semblante?

què horrible forma! què fea!
què assombrosa! què espantable!
quita, ò tu quien quiera que eres,
esse cristal de delante
de mis ojos: no cometas
en mi barbarismos tales,
como hazer la que padece
de la persona que haze.
Pers. Si dàs la muerte à quien miras,
mirate à ti.
Medus. Que me espante
de mi, es fuerça, y que de mi
huya.
Entra Medusa huyendo, y Perseo detràs de ella.
Pers. Seguirè tu alcance.
Medus. Sirene, Livia, acudidme
à valerme, y ampararme,
que me dàn muerte.
Siren. Las vozes
de Medusa el viento trae.
Liv. Si ha despertado, à assistirla
las dos acudamos, antes
que sepa el descuydo.
Dent. Medus. Ay triste!
Sire. Pues de quando acà sus ayes
lastimosamente suenan?
Liv. Vamos à ver que lo cause. *Vans.*
Salen Medusa, y Perseo.
Pers. A tu vista muere.
Medusa. No
me aflijas mas, baste, baste
el saber que mi veneno
yà por mis venas se esparce,
y que cebado en mi mismo
coraçon, tan sin mi late,
que neutral de fuego, y nieve,
ni bien yela, ni bien arde.
Pers. Hasta que tu mismo aliento
te ahogue, te dexe, y te falte;
te ha de estàr dando en los ojos
la luz de aquestos cristales.
Medus. Cerrarè los ojos yo;
mas ay de mi, que ya es tarde!
pues yà mi poçoña ha hecho
su efecto en mi, y que cobarde
no ay ira, que no fallezca;
no ay rencor, que no desmaye:
mas con todo huirè de ti,
porque yo conmigo acabe
respirando Etnas de fuego,
Mongibelos, y Volcanes,
solo porque no blasone;
solo porque no te alabes,
que tu me diste la muerte.
Pers. Por mas que de mi huir trates,
te he de seguir, hasta que
vierta mi azero tu sangre.
Entrase huyendo, y salen las dos.
Liv. De vn hombre huyendo, vencida,
aqui tropieza, alli cae.
Siren. Huyamos, Livia, pues fuìmos
de desdicha semejante
causa, no à las dos tambien
su vengança nos alcançe.
Liv. Dizes bien, aquestos montes
nos favorezcan, y amparen.
Sale Lidoro, y gente.
Lid. Deteneos, donde vais?
Siren. Huyendo, por no ver darle
la muerte à Musa, vn joven. *Vans.*
Lidor. Vamos todos à ayudarle,
que es vergonçosa omission,
que vn estrangero nos gane
el aplauso. *Bato.* Para què
hemos de ir, si yà ella sale
huyendo dèl?
Pers. Aunque intentes
huir al monte, he de alcançarte.
Medus. Què mas pretendes de mi,
si yà me resisto en valde,
y tropezando en mi sombra,
soy

soy de mi misma cadaver?
Perf. Agora, que yà en la tierra,
muerta à tu veneno yazes,
este azero, serà bien,
que con tu purpura esmalte
las flores de Africa, adonde
nazca en cada gota vn aspid.
Cortale la cabeça, y salta por el tablado.
Bato. Esso, yo tambien lo hiziera,
à saber que era tan facil;
salte àzia otra parte vsted,
seora cabeça, y no salte
àzia mi, se lo suplico.
Lidor. Al vèr accion semejante,
la admiracion, y el silencio
solo es justo que te alaben;
dame los braços, y piensa
què premio avrà con que pague
tan heroyca accion.
Perseo. El premio
me ha de dar aquesta sangre,
y pues he de cobrar della,
no es bien que tu me lo pagues.
Lido. Pues què premio della aguardas?
Perf. No sè mas de que es constante,
si à aquel Oraculo creo
de Acaya, que ella ha de darle.
Lido. Eres tu de Acaya? *Perf.* Estava
en ella, quando llegaste
tu à su gran Templo.
Lidor. Bien dizes,
porque si buelvo à acordarme,
de la sangre de Medusa,
dixo que avia de formarse
el remedio de otras ruinas.
Mas aunque el creerlo es facil,
no es facil el verlo, pues
aunque su sangre derrames;
adonde el remedio està,
què della puede esperarse?
Perf. Para responder, la tierra
pienso que en bocas se abre.
Abrese la tierra, y sale el Cavallo Pegaso
Lido. Horrible bosteço es
vna grieta, y della nace,
sino me miente el assombro,
vn bruto. *Perf.* No es sino vna ave,
pues las alas en el viento
es lo primero que bate.
Lid. Monstruo es de dos especies,
pues hijo es de tierra, y ayre.
Perf. Sobre la cumbre del monte
Parnaso, emulo de Atlante,
ha parado el primer buelo.
Lid. No aqui la admiracion pàre,
pues hiriendo con la vña
el fuego à sus pedernales,
en vez de brotar centellas,
brotan liquidos cristales.
Bato. La fuente de los Poetas
serà.
1. Què ay de que lo saques?
Bat. De què quitarà la sed,
y no quitara la hambre.
Perf. Bato. *Bat.* Què quieres?
Perf. Que al monte
subas al punto, y me baxes
aquel cavallo, en que pueda
bolver bolando.
Bato. No es facil
que suba yo, y que èl se dexe
coger de mi. *Perf.* Yo à alcançarle
subirè, pues para mi
la tierra le aborta; trayte
tu essa cabeça, y conmigo
vèn. *Ba.* Què cabeça? *Per.* Ignorante,
essa de Medusa. *Bat.* Yo?
Perf. Pues quien?
Bato. El Turco. *Perf.* No tardes;
alçala del suelo, y vèn.
Vala à coger, y ella salta.
Bato. Lleve el diablo quien tal haze.

Perf. Vive Jupiter, villano,
si no la traes, que te mate,
porque ella ha de ser blason
de mis hechos inmortales.
Bat. Por donde tengo de asirla?
Perf. Por qualquier truncado aspid.
Bat. Buenas señas para mi;
ay que muerden!
Perf. No te espanten,
que muertos estàn.
Bat. Sepamos,
quando yo con ella cargue,
y te siga, en que he de ir yo,
si tu bolando te partes?
Perf. A las ancas del Pegaso
iràs. *Bat.* Pues, y de què sabes,
que sufre ancas?
Perf. Trayla, pues.
Bat. Yo llevo para librarme
de los peligros del buelo
linda cabeça de Martyr.
Perf. Vosotros quedad en paz,
que el bolverme es importante.
Lid. No admitiràs de nosotros
las gracias de semejante
accion?
Perf. No, que las que espero,
amor me ha de dar triunfante
de otra fiera. *Lid.* Oye.
Perf. Es en vano.
Lid. Pues dinos, yà que te partes,
quien eres?
Perf. Perseo, hijo
de Jupiter, y de Danae. *Vanse.*
Lid. Danae, y Jupiter, Cielos!
sin duda este es de sus graves
fortunas causa en los zelos
del Rey Acrisio su padre:
y aunque me acuerden los mios,
tanto me obligan sus partes,
que he de seguirle, à saber
si puedo en algo pagarle
esta fineza, inquiriendo
en que las fortunas paren
de Perseo, ilustre hijo
de Jupiter, y de Danae. *Vase.*

Salen todos los que pudieren al sòn de caxas destempladas, cantando, y detràs Andromeda, vestida de luto.

Dentro, muera Andromeda; otros, muera; otros, viva Trinacria.

Music. La que nace para ser
estrago de la fortuna,
supla, calle, llore, y sufra,
y consolada con que
la que es desdicha, no es culpa,
supla, calle, llore, y sufra.
Andr. La que nace para ser
estrago de la fortuna,
supla, calle, llore, y sufra,
y consolada con que
la que es desdicha, no es culpa,
supla, calle, llore, y sufra?
Miente la alevosa voz,
que consolar me procura
inutilmente, assentando
en los ecos que pronuncia,
que porque culpa no es
la que à este fin me reduzga,
no es desdicha, porque antes,
si bien lo advierte, y lo juzga,
es ser desdicha dos vezes,
que el que culpado se angustia
en la culpa que comete,
halla honestada la injuria;
mas quien la padece (ay triste!)
sin cometerla, es locura
persuadirse à que es consuelo
el fracaso à que se ajusta;
y assi, miente, otra vez digo,

la voz que aleve articula,
que es disculpa de su hado,
no siendo el hado disculpa.

Music. La que nace para ser
estrago de la fortuna,
supla, calle, llore, y sufra.

Andr. Quanto le fuera mejor
à mi fatal desventura,
morir culpada, que no
inocente? Estrella injusta,
por què à mi no me dictaste
la vanidad, que perjura
me condena? fuera mia,
pues es mia la fortuna;
la causa della, que yo
me holgàra, en pena tan dura,
de ser la culpada siempre,
porque no lloràra nunca.

Ella, y music. Que consolada, con què
la que es desdicha, no es culpa;
supla, calle, llore, y sufra.

Fin. Andromeda, yà es en vano

Descubrese el Mar.

el llanto: esta peña dura,
que dentro del Mar permite,
que en sus golfos se descubra
tan à todas partes, que
por todas partes la inundan,
cerrando el passo à que puedas
desde ella ponerte en fuga,
es donde hemos de dexarte
entregada à la sañuda
colera de las Nereydas,
sacras enemigas tuyas.
Ellas han de recibirte,
para que la ofensa suya,
en Venus se satisfaga,
pues Venus es, en quien dura.
Retiraos todas, sagradas
Deydades justas, ò injustas,
aì os queda vuestra ofensa,
aì os queda vuestra injuria,
ò remitidla, ò vengadla,
que à nuestra obediencia suma
toca el ponerosla, donde
gima ciega, y diga muda.

Todos. La que nace para ser
estrago de la fortuna,
supla, calle, llore, y sufra. *Vans.*

And. Oìd, esperad: mas ay triste!
en vano vn infeliz busca
piedad en orejas que oyen,
quando oyen lo que no escuchan!
Altos montes de Trinacria,
que al Cielo elevais las puntas,
siendo el concabo, Palacio
del Alcaçar de la Luna.
Rocas rusticas, pilastras
de sus doricas colunas,
abrid en el centro vuestro
la mas horrorosa gruta,
para que à vn vivo cadaver
le sirva de sepultura,
antes que siendo esse golfo
de sus verdes años tumba,
la dè vn monstruo en sus entrañas
pira, monumento, y vrna.
Es possible, que aquel joven,
despues que ciego aventura
mi vida, y mi honor, se ausenta,
sin que de mis desventuras
sea testigo? Siquiera
consolàra mis injurias
su lastima, que el vèr que otro
siente, si no alivia, ayuda
à hazer mas tratable el daño;
mas ay de mi, què locura!
y mas quando dulces ecos

Musica dentro.

la esfera del ayre turban,
porque mi llanto, y su acento
vno en el otro confundan.

Salen seis Nereidas, vestidas de azul, y oro, cantando, y baylando todas.

1. Yà la que sobervia.
2. Quiso que presuman.
3. Que Reyna podia.
1. Ser de la hermosura.
2. Victima es sagrada.
3. A las aras tuyas,
albricias hermosa
Deydad de la espuma.

Andr. Bellas Ninfas de Nerèo,
sagrado rio, que inunda
los Imperios de Trinacria,
Patria mia, y Patria suya,
desde el alto Lilibèo,
que fue su cuna, y mi cuna,
hasta esta funesta boca,
donde con el Mar se junta.
Si sois, como sois Deydades,
à quien toda essa cerulea
Republica, no ay escollo
en que no os labre, y construya
Templos de coral, y nacar
en sus bobedas profundas;
mostrad que lo sois en ser
piadosas, que no ay ninguna
accion en que mas se muestre
la Deydad, que à vn Dios ilustra,
que en la piedad: y mas quando
à la cuchilla que empuña,
el ruego le embota el filo,
le mella el llanto la punta.
A vuestras plantas postrada
yaze vna pompa caduca,
que solo para morir
infausta, amaneciò Augusta.
Si mi madre apassionada,
con amor, y sin cordura,
me alabò, sobradamente
el afecto la disculpa.
Quando el amor de los padres
hizo fee? que sierpe astuta
sus vivoreznos no cria
con cariño, y con blandura;
pareciendole que son,
llenos de escamas, y arrugas,
mas hermosos que las aves,
que ramilletes de plumas,
quando ellos la tierra arrastran,
essotras el ayre sulcan?
Y quando fuesse indecoro,
que con los Dioses presuma
competir, fue culpa mia
la que fue vanidad suya?
Duelaos la flor de mis años,
mirad que el prado os acusa,
que quando floridas todas,
esta sola dexeis mustia.
Acordaos de que fuimos
amigas, quando estas rubias
arenas, à nuestros bayles
la scena dieron, de cuyas
mudanças el viento agora
no sin ocasion murmura,
viendo que de estremo à estremo
passan; pues siendo las vnas
festivas, quereis contrate,
que à tragicas se reduzgan.
Mas ayrosas quedareis
en passion tan absoluta,
como el dezir que yo era
mas hermosa, bella, y pura,
que Venus, y que vosotras,
en hazer, como seguras,
desperdicio del valdon,
y de la arrogancia burla.
Contra la enseñança, no ay
sylogismo que concluya,
sin que èl mismo à su primera
consequencia se confunda.
Digalo el Sol: què importàra
à sus bellas luzes rubias,

que

que huviera vno que dixera,
que le parecien obscuras?
Ofendierase por esso?
no, que la vengança suya,
fuera al que su luz disfama,
vèr que à su luz se deslumbra.
Pues siendo assi; què mas noble,
mas piadosa, ni mas justa
satisfaccion puedo daros,
que absorta, elevada, y muda
arrojarme à vuestras plantas?
pues no puede aver ninguna
que mas claramente diga
quien obedece, y quien triunfa.
Y pues como allà en el Sol,
nada à su esplendor perturba,
y yo confiesso, que el vuestro
à mi à su sombra me ilustra,
no vengativas, no fieras,
no crueles, no sañudas.

1. No prosigas, calla, calla.
2. No con piedad nos arguyas.
3. Sin tiempo nos lisongeas.
2. Sin ocasion nos adulas.
1. Y pues yà echada la suerte
à vista de la fortuna,
humildades afectadas
mas, que virtud, son industria;
de tus ropas te despoja.
2. De tu adorno te desnuda.

And. Amigas. 3. En competencia
de discrecion, y hermosura,
no ay amigas, que no sean
enemigas. *And.* Suerte injusta!

1. En esse elevado escollo
estàn las cadenas rudas
que han de atarla. *And.* Ay infelize!

Todos. En èl arrastrando suba.

Atanla à vn escollo con vnas cadenas.

Andr. Para què? soltad, que yo
corrida, que con la angustia
viasse del rendimiento,
quiero apelar à la furia.
Falsas mentidas Deydades,
de vuestro rencor se induzga,
pues no puede serlo, en quien
rogada, la saña dura.
Yà no quiero, que piadosas
conmigo esteis, pues ninguna
desdicha puede yà serlo
para mi mas importuna,
que vèr desaprovechada
de las lagrimas la astucia,
en quien vsa tan mal dellas,
que dellas con fieras vsa.
Y assi por echarle à mal,
yà el llanto de afecto muda,
que ninguna piedad vuestra
serà mejor, que ninguna.
Y supuesto que el despecho,
mejor que yo lo divulga,
voluntariamente doble
la cerviz à la coyunda.
Este destinado escollo,
catedra de mi fortuna,
el peso de mis desdichas
sobre sus espaldas sufra.
Y aviendo de llorar à alguien,
llore à aquesta peña ruda,
antes que à vosotras, pues
menos toscas, menos brutas
son las que ostentan el serlo,
que las que lo dissimulan.

1. Llega essas argollas, ata.
2. Vè, y esta cadena añuda.
3. Si harè. 4. Yo tambien. 2. Aora
veràs, si el viento te escucha.

Todas. Quien merece ser, tu, ò Venus
la Reyna de la hermosura? *Van.*

And. Qual de vosotras, Estrellas,
de quantas la Arquitectura
celeste esmaltais, à quien

es dado (què ansias!) que influyan
la mia , no es porque quiere
darla quexas , lo pregunta
la voz , que antes para darla
gracias, en saberlo estudia,
al vèr que tan liberal
en mi su influxo executa,
que haga que quepan en mi
todas las desdichas juntas?
Avrà, dime, ò tu entre tantas,
la mas pobre , mas obscura ,
mas tremula , mas infausta,
mas apagada , y mas turbia?
Avrà, digo, en este estado,
porque digas , que no apura
mi voz tu poder , algun
consuelo ? esperança alguna?

Ecos. Vna.

Andr. Vna el eco me responde;
mas ay, que no es piedad suya,
sino delito ; pues siempre
algo de lo que oye , hurta:
y assi , por mi desconsuelo,
bolver pretendo à la duda;
què mas puede ser que sea
mi infelize desventura?

Ecos. Ventura.

And. Segunda vez , ladron eco,
la postrer sylaba vsurpas
de mi vltima razon;
mas no por esso , segunda
cauta creerè que te tray.

Ecos. Ay.

And. Pues nada en ti me assegura.

Ecos. Segura.

And. Què fuera ; ay de mi ! que el eco
algo en mi favor pronuncia?
pues à mis preguntas dize,
si sus respuestas se aunan,
que en el estado que estoy,
vna ventura ay segura;
mas què ventura (ay de mi!)
puede ser ? si yà se enturbian
las ondas , à la batida,
que la disforme estatura

Saliendo la fiera toda de escamas.

de vn vivo escollo , que yà
baxèl animado sulca,
al mar encrespa la tèz
de su verdinegra bruma,
de sus presas , y sus garras
viene aguzando las puntas
contra mi.

Dent. Perf. En aquesta peña
te apea. *Bat.* Es cosa muy injusta.

Aparece Perseo en el cavallo en lo alto con lança , y escudo.

Perf. Yà q̃ à Andromeda, y el monstruo
quiere el Cielo que descubra
à tan buen tiempo. *Andr.* Piedad,
altos Dioses.

Perf. Què te angustia,
hermosa Andromeda bella,
si Perseo es en tu ayuda?
Alado Belerofonte,
bruto , y ave en piel , y pluma,
que aborto fuiste , engendrado
de la sangre de Meduta,

Baxa el cavallo.

abate el buelo à essas ondas,
que su campaña cerulea
oy el teatro ha de ser
de la mas desigual lucha,
que viò el Sol en quantos giros
dora , ilumina , è ilustra.

And. Què es esto , Cielos , que veo!
de la mas alta , mas suma
Region nuevo alado assombro
la esfera del ayre cruza.
Vn joven trae , y sino
me mienten , y me perturban,
el joven es de la selva;

oye,

oye, aguarda, espera, escucha;
que à tanta costa, no quiero,
como tu riesgo, tu ayuda.
Menos importa que yo
muera, que ver que aventuras
tu vida oy por mi vida.

Perf. Por mas que à las iras tuyas
los Polos del Cielo giman,
los exes del Orbe crujan
sobresaltados del Mar,
que à apagar sus luzes suba,
quando en horribles bramidos
sus ondas al Sol escupas,
no has de ponerme pavor.

And. Dexa, dexa, que essa furia
se cebe antes en mi pecho,
que en el tuyo; no presumas
que es favor el que tyrano
mas, que me alivia, me assusta.
En partida lid los dos
yà se apartan, yà se juntan;
piedad, Dioses, y està vez
concederlo no se escusa,
pues para mi no la pido.

El monstruo se retira cayendo.

Per. Yà que la aleve cicuta
de su sangre, la açul playa
buelve campaña purpurea,
huye vencido à mi azero;
y porque en el Mar te hundas,
à nunca mas ver tu horror,
mira en la azerada Luna
deste escudo, en quien impressa
quedò la faz de Medusa.

And. Rastros de sangre dexando,
el monstruo se ha puesto en fuga.

Perf. Yà que vencido de mi,
el Mar su terror sepulta,
es bien, hermosa beldad,
que aora à desatarte acuda;
libre estàs.

Baxa al tablado.

And. De dos albricias
soy deudora à mi fortuna;
mas miento, que no soy yo
sino solamente de vna;
pues no es mi vida hazedora,
donde està anterior la tuya.
Dime quien eres, porque
agradecida, y confusa
sepa à quien esta fineza
debo? *Perf.* Quien tu amparo busca
con tal riesgo, que no es
este el mayor de quien triunfa.
Mas que mucho facilite,
mas que el hado dificulta,
amor, que en estas finezas
todos sus meritos funda,
para arrojarme à tus plantas?
què gran dicha!

And. Què ventura!

Perf. Què felicidad!

And. Què suerte! *Sale Bato.*

Bat. Bien podeis, quando os oculta
el miedo, por essas peñas
llegar, que ya con mi ayuda,
mi amo diò la muerte al monstruo;
quitando à su dentadura
el que oy no tenga por postre
manjar blanco de pechugas.

Vnos. Viva quien la fiera vence.

Otros. Viva quiẽ del monstruo triunfa.

Sale el Rey, y los que pudieren.

Rey. Dame, estrangero, los braços,
y supuesto, que es sin duda,
que quien ha hecho tal hazaña,
heroyca sangre le ilustra:
en premio della, porque
ella sola es paga justa,
en diziendonos quien eres,
Andromeda serà tuya.

Perf. Pues oye: Yo soy.

Dentro.

Dentro. Què assombro!
Rey. Tente, espera; què os assusta
segunda vez, que essas vozes
dais?

Sale Lidoro.

Lid. Yo te lo dirè, escucha:
Matò à Medusa el inclito Perseo,
y de su sangre concibiò la tierra
aquel blanco cavallo, en quien le veo
los rumbos acertar por donde yerra:
Yo llevado del noble alto deseo
de ver que en si tanto prodigio encierra;
sabiendo que à Trinacria venia, intento
seguir por agua al que navega en viento.
Embarquème tras èl, y quando hazia
punta el baxel del Africa à la Europa,
gozando en tormentosa travesia
dulce tranquilidad del viento en popa,
absorto vì, que sobre mi venia
frisando con las nubes, en quien topa,
vn bulto tal, que en el Boreal espacio,
era Templo tal vez, tal vez Palacio.
Este, pues, estrechandole la esfera
al ayre, en quien ocupa lo que oprime,
sus espaldas fatiga de manera,
que quando mas bramar intenta, gime;
bien que pesada fabrica, y ligera,
ni senda dexa en èl, ni huella imprime,
siendo de vn Orizonte à otro Orizonte,
monte, y Ciudad, sin ser Ciudad, ni monte.
Alguna vez que acaso èl declinava,
ò que acaso el baxel àzia èl subia,
nuestra atencion en ecos escuchava,
yà humana voz, yà metrica armonia;
desuerte, que el horror que nos causava
en lisonjas à tiempos convertia,
haziendo el gusto aqui, y alli el disgusto,
pesado al gozo, y apacible al susto.
Con este, pues, prodigio, siempre à vista
naveguè hasta la orilla de essa playa,
donde he visto del monstruo la conquista,
de quien jamàs es fuerça exemplar aya,
donde porque vn assombro à otro resista,

ò porque vno en aumento de otro vaya,
donde del monstruo fue la lid sangrienta,
parece que la fabrica se asienta.

Rey. Absorto estoy. *And.* Yo confusa.
Pers. Yo turbado. *Lid.* Yo suspenso.
Bat. Y avrà algun bobo despues,
que piense que es verdad esto?

Juno en su carroça con la Discordia.

Juno. Por no assistir al aplauso,
que yà declarado el Cielo,
dà de Jupiter al hijo,
à pesar de mis desprecios,
dexè el Coro de los Dioses,
Discordia, y contigo vengo
desde aqui à verle, porque
la necedad de los zelos
siempre anda azechando el daño;
y assi, aqui nos retirèmos,
yà que vencidas las dos
quedamos. *Dis.* De mis deseos
servida estàs; pero no,
señora, de mis efectos,
porque tratò de impedirlos
el gran Jupiter supremo;
que de Mercurio, y de Palas
poco importàra el esfuerço.

Palas, y Mercurio en lo alto.

Palas. No importàra sino mucho,
pues Escudo, y Caducèo
fueron de su triunfo causa.
Ju. Pues por què, si es triunfo vuestro,
no le assistis en el Coro
de Dioses?
Merc. Porque queremos
no perderos, à las dos
de la vista, previniendo
que no intenteis perturbarle
sus venturas à Perseo.
Rey. A tanta admiracion, solo
responder puede el silencio;
y pues antes que tu voz,
quien eres dixo el portento,
dale à Andromeda la mano.

Sale Fineo, y vale à dàr à Perseo, y Lidoro le tira vna flecha.

Fin. No darà tal, que primero
que sus estrañas fortunas
à lograr lleguen tal premio,
morirà, al arrojadizo
rayo del templado azero
deste harpon. *Lid.* No morirà,
sin que tu mueras primero.
Fin. Ay infelize de mi!
que antes de matar, me hã muerto;
justamente esta vengança
de mi han tomado los Cielos. *Cae.*
Lid. Yà con esto te he pagado
aquella fineza, puesto
que si matasse vna Hydra,
que tenia en el cabello
los aspides, yo matè
à quien los tenia en el pecho,
no siendo menos rabiosos
que los aspides, los zelos.
Rey. Retirad esse cadaver:
y tu gallardo estrangero,
por aquesta accion, de quien
eligiò por instrumento
el Cielo, en vengança noble
de las iras de Fineo,
dame los braços.
And. Y à todos:
si, pues todos le debemos,
que puesto en salvo el amor,
muera el aborrecimiento.
Dis. Todo nos sucede mal,
que este era el vltimo esfuerço
que de las Furias tenia
reservado.

Jun. Sus efectos
siguieron à los demàs.
Pal. Claro està, que el favor nueſtro
avia de llevar en Lidoro
lo que perdiera en Fineo.
Mer. Y aun no ha de parar aqui
ſu aplauſo, que todo el Cielo
la gala le ha de cantar.
Jun. y Diſc. Como?
Las dos. Digalo el efecto.
Abreſe el Cielo.
Rey. Què nueva luz nos alumbra?
Lid. Iluminados los vientos.
Perſ. Se tranſparentan à viſos,
ſe traslucen à reflexos.
And. Todo el Coro de los Dioſes
raſga ſus azules velos.
Todos. Nueva muſica ſe eſcucha.
Bat. En què ha de parar aqueſto?
Muſica. Viva, viva la gala del gran
Perſeo,
que de Jupiter hijo, merece ſerlo.
Apareceſe Jupiter en vn Sol.
Jupiter. Yo el feſtivo parabien
de vueſtro aplauſo agradezco,
y en el trage de Cupido,
que fue mi disfraz primero,
le recibo, por hazer
de mis finezas acuerdo,
como al fin primera cauſa
de tan glorioſos efectos;
y aſsi, para que proſiga,
buelva à dezir vueſtro azento.
Todos con muſica, y repreſentando.
Viva, viva la gala
del gran Perſeo, *Buela Jupiter.*
que de Jupiter hijo
merece ſerlo,
quando à padre tan grande
ponen ſus zelos,
con dos monſtruos vencidos,
en paz dos Reynos.

F I N.